



EL PRINCIPE RUPERTO (1619-1682) por P. Spence

La marcial apostura del más audaz de los caudillos realistas de Inglaterra durante el reinado de Carlos I, puede admirarse en esta nueva obra del artista Spence. A la caída de la monarquía huyó con la flota a su mando hacia las Antillas convirtiéndose

# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 821.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO V

GUAYAQUIL (ECUADOR), 2 DE NOVIEMBRE DE 1935

Nº 231



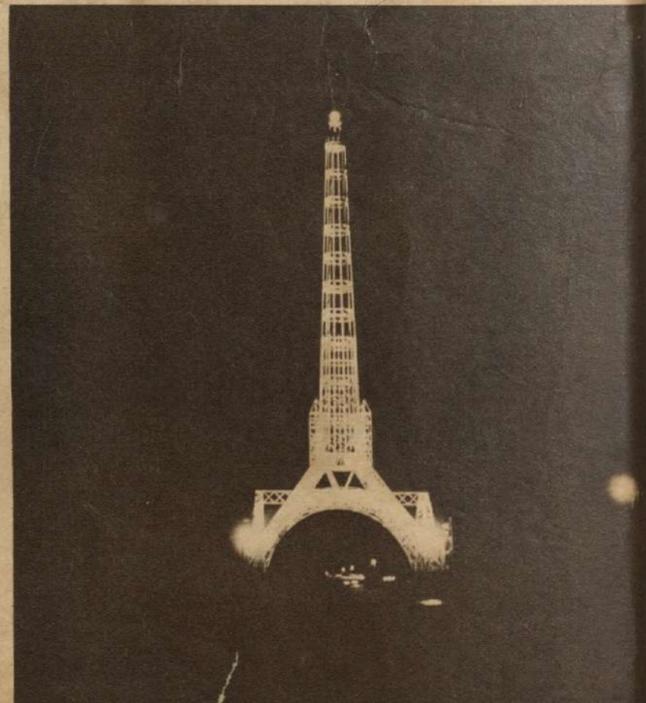
Rochelle Hudson, la graciosa artista de la Fox, posa para nuestros lectores con sus cachorros favoritos.



El Jardín Zoológico de Londres enriqueció su colección al adquirir este curioso ejemplar de manatí, mamífero acuático que los antiguos confundían con las mitológicas sirenas.



Una curiosa instantánea de dos jóvenes pingüinos cabalgando sobre las tortugas, la cual fue tomada en el Jardín Zoológico de Melbourne, Australia.



Centroamérica monumental.—Torre luminosa erigida en Guatemala para conmemorar el centenario del General Justo Rufino Barrios.



La característica expresión de la célebre cómica de la Universal, Zazu Pitts, se revela en este estudio en el cual también se esboza uno de los ademanes que la han hecho famosa.



Foto SANTOS

## ROSITA ICAZA GALECIO

Dijo Eduardo Zamacois que las mujeres del Ecuador eran, por su airosa gracia, las más andaluzas de América; y, para demostrarlo, tenéis aquí a esta encantadora chiquilla, toda donaire, elegancia y salero, tan linda como la más preciosa maja de los cármenes granadinos o la más seductora gitana del Albaicín.

# PAGINA EDITORIAL

## LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



### COMENTARIOS

#### LOS MONOS DE LA SEMANA

Desde las riberas del Imperio del Sol Naciente, el Mikado nos hace carantoñas, diciéndonos: "Milen cabalelos, pudemos cambiá unas telitas de seda con kelosine y unos tlasticetos de loza con agualdiente. Bueno negocio, mucho bueno. Doto! Pulk nos ha asegulado en Ecuato! son asteles medio chinos; y como japoneses guta comelial con chinitos, nosotlos quelemos tenel relaciones grandes con ecuatolianos. Nosotlos habel ayudao mucho Felú; polé hacer lo mismo con Ecuato!"

La propuesta no es mala; pero mejores nos han hecho, dice el Dictador. "I, acaso, piensa que el Japón tiene fama de meter uno para sacar diez. Esto de que, después de su penetración en el Perú, quiera meterse el Japón en nuestro país, nos hace recordar un anecdota del Principe de Gales. Visitaba el heredero la ciudad de Tokio; y, tras un día de fiesta, pesó una juma verdaderamente británica. Haciendo esos llegó al hotel, donde una linda gheisa lo atendió como camarera. Quiso el principe tomar un poco de té; pero en lugar de meter la cuchara en la tasa, la metió una y otra vez en la azucarera, por lo que la camarera le decía: "kamamura".

Trató luego de escribir una carta; pero en lugar de meter la pluma en el tintero, la introdució en un gomero, oyendo de la camarera la palabrita "kamamura". Se metió a la cama; y, después de arroparse, tiró la caja de fósforos por la ventana y la colilla encendida sobre las sábanas, dando motivo para que la camarera le repita: "kamamura". Aún volvió a escuchar la rara palabra, que se le quedó prendida al oído. Al día siguiente, jugando golf, el príncipe equivocó el hoyo, y los cortesanos nipones gritaron: "kamamura". Preguntó, entonces, al intérprete qué significaba ese término que tanto había escuchado, recibiendo la consiguiente explicación. Ahora, talvez podríamos decirle a los japoneses: "kamamura".

El Ministro señor Zambrano pasó por el Vicente Rocafuerte; y, como Hamlet, percibió que no olía bien en Dinamarca. Pero si el colegio había conseguido una marcha normal y tranquila, qué podía pasar? Precisamente, si en alguna parte había que admirar la obra del Dr. Pons, era en el Vicente Rocafuerte, talvez más que como miembro del gabinete del Dr. Velasco y como Primer Ma-

gistrado. ¿Se iba a desconocer, por ventura, la labor del Dr. Pons, que había demostrado ser como rector un buen mandatario y como mandatario un buen pedagogo? Pero, era el caso que olía mal a las narices del señor Zambrano; y si el gobierno tuvo su 26 de setiembre, el colegio debía tener su 26 de octubre.

Aquí baila todo el mundo una zamba, dijo Zambrano; y les largó el decreto de la clausura. Con lo que comenzaron los decires y sentires. Tantas cosas se han dicho, que se necesitaría a Paul de Kock para que haga la crónica. Se ha juzgado por ahí que la clausura ha sido un pinchazo de alfiler en una postema oculta. Pero otros claman al cielo que se ha cometido una enorme injusticia. El colegio marchaba como un reloj; maravillosamente, y se le ha dado por gusto un martillazo. ¿Qué será? ¿Qué no será? Pues, como nos lo contaron, lo contamos.

El Ingeniero Páez no quiso marchar de este puerto que lame el caudaloso Guayas, sin hacer una visita de confianza a su amigo Don Enrique. ¡Oh recuerdo de remotos tiempos, cuando ambos embellecían a Guayaquil! El Ingeniero se presentó en el reino del

### ANIVERSARIO CIVICO DE CUENCA

En el día de mañana celebra la hidalga capital azuaya el aniversario de su emancipación política de España; y es ello motivo para que todos los pueblos de la república recuerden cariñosamente a la hermana predilecta que, recluida en dulce ambiente de paz y de armonía, ofrece la nota de distinción intelectual en el concierto de la vida ecuatoriana.

Quizé ciudad alguna de nuestra patria merezca tanta admiración como la urbe cuencana que, desconectada del resto del país y obligada a tener una existencia propia, ha sabido sin embargo progresar incansablemente y vencer todos los obstáculos que se han opuesto a su prosperidad y bienestar. Cualquier otro pueblo, sin comercio exterior, sin vías que le permita recibir las corrientes de adelante vital, sin recursos para explotar sus fuentes de riqueza, se habría dejado extinguir al correr del tiempo; mas Cuenca, por el supremo esfuerzo de sus hijos, no sólo ha tenido un desarrollo constante y fecundo, sino que se ha mantenido ajustada al ritmo de la civilización y ha sido la pri-

Fakir, y toda la musulmana corte se inclinó ante la sencilla figura del Dictador.

El protocolo fue breve. Ni Don Federico ni Don Enrique son hombres que gusten de muchas ceremonias y monsergas. Otra cosa habría sido hace dos meses. Pero, entonces, las dimensiones de personas y actos habrían estado en sentido inverso. Sin embargo... Si las barbas se pudieran prestar, bien le servirían al Dictador para erizarlas ante los conservadores. Y Don Enrique podría actuar con más libertad y franqueza.

Trágico y abracadabrante el cuadro pintado por Astiages! Después de astiargear el tarro sobre el lazareto; debió sentirse que ya no era Macías, sino Maoiste. Y entre sí habrá pensado, que era más de lo que parecía.

¿Que, quién tiene la culpa? Alguien debe tenerla. Pero, también la tiene el Dr. Celin. La tiene por no ser rubio. La tiene por no ir a los salones. La tiene por no pertenecer a alguna de las camarillas facultativas. Si tuviera esos ribetes, no le habrían hecho tamaña acusación. Si en lugar de querer ser sólo un médico sanitario, fuera un médico de empingorotados noga-

mera en recoger las manifestaciones de la cultura universal. Actualmente, conectada ya con las demás regiones del país merced a su vía mixta del ferrocarril y carretero, pugna Cuenca por desenvolverse en su ubérrimo territorio las grandes actividades que necesita para la explotación de sus fuentes de producción; pero tropieza con la falta de capitales, de facilidades de transporte, de apoyo oficial. Tiempo es de que se vuelvan las miradas de la República hacia el rico sector azuayo, a fin de apreciar lo que él puede dar de sí, para beneficio de toda la nación. Un emporio de riqueza podría llegar a ser el Azuay si se hicieran concurrir capitales y energías; y el Estado debe tomarlo muy en cuenta, dentro de cualquier plan de reconstrucción nacional que se formule.

Al conmemorar Cuenca su aniversario cívico, estimamos de nuestro deber hacer presente sus justas aspiraciones; y hacemos votos porque, en el más breve plazo, tengan una feliz realización, como se lo merecen sus abnegados y patriotas hijos.

res, no lo habrían cogido como víctima propiciatoria de una lucha profesional.

Otra vez el primo del sur quiso hacernos una cariñosa visita. Y pasó su bota por encima de la tranquera. Eso es lo natural entre vecinos. ¿Hay algo malo en ello? Sería falta de confianza el que no se atreva a saltar la cerca. Para ello somos amigos. ¡No faltaba más!

Pero es el caso que cuando el pariente nos visita, se pierden las gallinas de la hacienda. Y parece como si la misma cerca caminara su poco. Debe ser talvez una aprensión nuestra. Un vecino tan pulcro. Y tan comedido. Y tan... honrado.

Lástima que no esté en el mando Velasquete. Porque esta era la hora en que habría gritado más que Haille Selassie. Y habría puesto la queja ante la Liga. Y tendría a mi Coronel Astudillo sudando el hopo. En verdad que los hechos no ocurren cuando deben ocurrir. Porque si esto sucede a comienzos de agosto, no nos libra nadie de la dictadura velasquista, con camándula y todo. Y no habría habido quién diga ni pio.

¡Delenda Barrio de Villamil! ¡Adiós barrio querido! Llegó tu día postrero. Si los próceres se fueron hace tiempo, justo es que desaparezcas también tú.

¡Barrio de Villamil! Eras la imagen del patriotismo octubrino. Allí estuvo la "Fragua de Vulcano". Y allí conspiraron Febres Cordero, Urdaneta, Olmedo, todos nuestros héroes. Y allí moró Bolívar. Hoy te habías convertido en un reducho de las ratas. Las ratas que roían los últimos vestigios del patriotismo.

Levanten ancla, dijo el Dictador. Pero el "Presidente Alfaro" no se movió. ¿Qué le ha sucedido al comodoro de nuestra escuadra? ¿De qué atentado ha sido víctima el buque insignia de la armada nacional? Talvez se trate de una confabulación de Inglaterra para que no vaya el "Presidente Alfaro" al Mediterráneo. O, acaso, sea el Japón, que ha querido impedir que otra potencia tenga el dominio del Océano Pacífico. Este asunto debe ser objeto de una prolja investigación. Y la Liga de las Naciones debe intervenir.

No es posible que se dañe furtivamente la nave, cuando nuestros marinos iban a tramontar los mares, sobre la ruta de Barbanegra. Y si no, debemos exigirle a Vanderbilt que nos devuelva la plata.

# LA RUMBA RUBIA APASIONA A LOS PUBLICOS



EL BAILE AFRO-CUBANO QUE ES LA NOVEDAD DE TEATROS Y MUSIC HALLS

Dolly, en el movimiento de caleras, que es la sal y pimienta de la sugestiva "Rumba Rubia".

El quebra de piernas de la "Rumba Rubia", es un paso que revela el carácter africano del baile.

La campaña contra la inmoralidad ha sido una ducha benéfica para la rumba. Estaba ya ratiada, vencida por la competencia feroz que le hacían los imitadores de estrellas. Antes, hace unos meses, la rumbera era un personaje tan imprescindible en los music-halls como la florista. Pero desde que los imitadores de mujeres se hicieron dueños de los tablados alegres, la rumba empezó a arrastrar una existencia lánguida. Ha sido preciso que la Policía barrera la legión oxigenada de efebos sonrientes para que las rumberas hicieran trepidar de nuevo las decoraciones de manigua.

El renacimiento ha tenido cosas tan curiosas como la aparición de la RUMBERA ELECTRICA. La RUMBERA ELECTRICA es una muchacha con un cuerpo magnífico, que imprime a sus carnes el temblor acelerado de un flan blando colocado en el sillón de una bicicleta lanzada a toda marcha sobre el adoquinado.

La RUMBERA ELECTRICA, bajo una cara lo más semejante posible a LA GIOCONDA, tiene un cuerpo maravilloso, modelado expreso para la rumba. La Venus de Guido sería un espectáculo lamentable, rumberando. La rumba no tiene necesidad de un cuerpo de proporciones clásicas.

Y esta Bella Dorita inmarcesible, especialista en la rumba clásica del Paralelo! No hace mucho que la vi tan guapa, tan picaresca como en los días de mi infancia, cuando ella y la CONDESSITA ZOE bailaban al alimón, sin más vestido que la sonrisa de un diente de oro entre las dos, en el escenario de Pompeya.

Pero faltaba una modalidad de rumba, que yo, por lo menos, no había visto todavía en mi vida: la rumba rubia. Es una rumba de camarote de primera, de cochecama, de balneario caro, que interpreta maravillosamente, Dolly. Entre la rumba de Dolly y la de Mercedes Blanco existe la misma diferencia que entre un negro de Harlem y un caballero solemne, que usa bombín y cuello de celuloide; el cubano lleva FLUS y zapatos de dos colores, y se rie has-



La última novedad rumbística es la "Rumba Rubia", que ha sido creada por la encantadora y célebre bailarina Dolly, quien aparece en una de las más sugestivas poses de la afro-cubana danza.

ta de su mamasita Iné. Viendo bailar a Mercedes, la mulata, a uno le dan ganas de subirse a un árbol y rascarse las axilas. Por el contrario, al contemplar a Dolly, la rubia, se sienten unos impulsos irrefrenables de pedirle a alguien un cigarrillo turco de los más caros.

Es curioso lo que sucede con esta rubia de Dolly, que parece creada por un caballero inglés educado en Oxford. Conserva todo el ardor del espíritu afrocubano y, sin embargo, no tiene ninguna semejanza con la danza negra. La finalidad es idéntica; lo que varía son los procedimientos empleados para conseguirla.

Dolly sale a escena con el atuendo clásico. Pasea arriba y abajo, y luego nos cuenta la historia de un negro camarero que se encontró en un SLEEPING. El negro tenía aficiones científicas y quiso averiguar si Dolly guardaba en alguna parte de su cuerpo el bacilo de Koch. Y la rumba consiste en eso. En esquivar al estu-dioso moreno.

Pero tengan ustedes en cuenta que no es una rumba bailada en el claro de un platanar por una negra fatigada y sudorosa. Se trata de una dama blanca, que viaja en SLEEPING con un perro pekines y un pollo idiota que se va a casar con ella.

Sucede con la rumba como con Mistinguett: ni los guardias ni los años pueden con ella. Primero faltaría en Barcelona la alegría del Paralelo que una buena rumbera. Lo que pasaba estos últimos tiempos es que los imitadores de estrellas se habían hecho los dueños del cotarro, y las rumberas se ganaban la vida bailando en los salones de té y en los teatros de postín. A lo mejor, durante la representación de una obra teatral, ñoña y cursi como lo son casi todas, aparecía sin ton ni son una rumbera que se soltaba el pelo.

La rumbera es más viva y más agradable a la vista, aunque para verla sea preciso aguantar las gansadas de los transformistas y las coplas ridículas de cuarenta parejas de baile y canto regional.

G. TRILLAS BLASQUEZ.

# ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

## STEINACH MEJOR QUE VORONOFF

El rejuvenecimiento por medio del sistema del profesor Steinach vuelve a ser la preocupación de los centros científicos; y son muchos los ancianos que en estos momentos se someten al tratamiento aplicado por los discípulos de Steinach, quienes cobran sumas fabulosas.

Si Fausto se entregó al demonio a cambio de la perdida juventud, nada tiene de extraño que los ancianos opulentos consentan ahora en tentar la vuelta al amor y la salud y la belleza, separándose de una parte de sus bienes. Gil de Retz, Mariscal de Francia, dandy y protector de Juana de Arco, se bañaba en sangre para conservarse en forma. Los procedimientos de nuestros días son menos comprometedores y seguramente mas eficaces.

La idea del rejuvenecimiento está asociada en la mente pública al doctor Voronoff. Hace poco lo vimos pasar por Nueva York con su bellísima y joven mujer inglesa, así como mostrando que el sistema ha operado bien en el discutido innovador, que sube de los 60 años. Pero la verdad es que antes y mejor que él abrió el camino el profesor Eugen Steinach, de Viena. Poco antes de la guerra descubrió que el hormón tenía, a parte de su función procreadora, la de vigorizar el organismo. Steinach, mediante una sencillísima operación en las glándulas originarias, sacrificó la primera a la segunda y el resultado fué sorprendente.

Voronoff, como se sabe, trasplanta glándulas de monos o cabras a los humanos envejecidos. El cria los monos y cabras en su gran estancia y Castillo en Francia. El "sistema Voronoff" es peligroso por más de un capítulo y muy caro. La tendencia es a abandonar. Los médicos se inclinan al del doctor Steinach, que ha sido perfeccionado en los últimos años.

Que Gil de Retz no estaba muy lejos de la verdad se ha visto en la reciente evolución de estos descubrimientos. Se ha establecido que la sangre contiene en suspensión parte de las secreciones de todas las glándulas, incluso hormones. Mediante un rondo proporcionado por riñones americanos el doctor Benjamin Harrow y el doctor Casimir Funk, avanzaron notables experimentos en la recuperación de secreciones glandulares de la sangre. Ahora se anuncia que el doctor Viad Rusila, de Zurich, ha fabricado hormones artificialmente.

### LA DIATERMIA

Los científicos conocieron el efecto vigorizante del calor. La diatermia ha sido aplicada para el rejuvenecimiento, pero las dificultades de producir y aplicar el calor en el grado necesario parecían insuperables. Se acaba de descubrir que las ondas ultracortas de radio dan ese resultado. Es más, no solo rejuvenecen sino que tienen un efecto misterioso curativo y desinfectante. La onda ultra-corta opera, al parecer, sobre todas las glándulas del organismo. Ahí está su peligro. Por tratar de vigorizar unas se puede estimular a otras que están ya sobre estimuladas en el organismo y entonces se puede hacer crecer, por ejemplo, a una persona que no lo desea.

### LA ONDA ULTRA-CORTA

Hace quince años la ciencia consideraba el rejuvenecimiento poco menos que en el estado en que la dejaron Fausto y Ponce de León. Además, los experimentos de Voronoff aplicados en un solo sentido, desacreditaron la idea en

los centros serios de la medicina. Por eso los rejuvenecimientos todavía son mas o menos secretos, pero el número sube ya a tantos miles en Europa y America, que el público empieza a informarse. Los rejuvenecidos además exigen el mayor secreto de sus médicos y pagan por ello.

Un médico americano refiere su encuentro con un amigo de 87 años que apenas representaba 45; se había sometido a un tratamiento por ondas ultra-cortas; por cierto que le pidió que guardara el secreto. El mismo dice de un caso de una señora de sesenta y dos años que había engordado, tenía el pelo enteramente cano, la cara llena de arrugas, la piel amarillenta y suelta, los ojos sin brillo. Sometida a un tratamiento combinado con onda ultra-corta recuperó su aspecto de 30 años atrás.

### EL CASO DE UNA NOVELISTA FAMOSA

Gertrude Antherton, novelista de fama, relata en su autobiografía la odisea de su tratamiento a manos del profesor Steinach, de Viena. Tenía entonces 62 años y sentía que estaba "poniéndose estúpida"; no podía pensar, ni trabajar. Las primeras semanas de tratamiento le dieron la sensación de que había cometido un suicidio. Su torpeza se acentuó y tenía que dormir 16 horas de cada 24. De súbito, al terminar su tratamiento, sintió como que la "nube negra" que la envolvía se disipaba casi instantáneamente. Ahora tiene 77 años y escribe y trabaja como en sus mejores días. Gertrude Atherton dice que la idea le fué sugerida por el famoso cirujano doctor Lorentz, de Viena, que se sometió al tratamiento de Steinach con resultados casi milagrosos.

El doctor Peter Schmidt dice en su libro "La Conquista de la Vejez", cómo Ganjiro, el gran actor japonés, mediante el sistema Steinach, rejuveneció a los 70 años y ha tenido una nueva carrera en el teatro, que estaba a punto de abandonar.

El doctor Stanley, médico de la prisión de San Quentin, en California, ha experimentado con 90 por ciento de éxito el sistema de Voronoff en los condenados.

Dr Julio Cantalá

### NO HABRA TUBERCULOSIS

En un discurso pronunciado ante la Convención anual de la Nacional Tuberculosis Association el doctor Louis I. Dublin, de la Me-

tropolitan Life Insurance Company, predijo que la tuberculosis sería completamente controlada si los siguientes y principales puntos de su programa son llevados a cabo:

1. — Correcta atención y cuidado de los negros tuberculosos;
  2. — Mayor y más esmerada atención y cuidado a las mujeres tuberculosas, especialmente entre las edades de diez y seis y veinte y cinco años;
  3. — Mayor estudio sobre la tuberculosis en las industrias.
- La necesidad inmediata de educar las masas trabajadoras sobre todo lo relacionado a sanidad pública, y especialmente a los obreros en las grandes industrias, dijo el doctor Dublin, es de gran importancia si se quiere que la tuberculosis desaparezca de la faz de la tierra.

Los nuevos adelantos científicos y mas aún los grandes adelantos en el conocimiento, control y cura de la tuberculosis, son sumamente eficaces si la tuberculosis es descubierta en su primer periodo, cuando la salud puede ser recuperada en un tiempo muy corto.

Como resultado de sus estudios y de la investigación de las estadísticas de la Metropolitan Life Insurance Company, el doctor Dublin dijo haber encontrado que la tuberculosis ataca más fácilmente a las mujeres entre las edades de 16 a 25 años que a los hombres de la misma edad. En la infancia ataca igualmente a los niños y niñas, mientras que pasado de los 25 años los hombres son mas susceptibles a dicha enfermedad.

Además expuso que la raza negra es mucho mas susceptible a la tuberculosis que la raza blanca; y que estadísticas enseñaban que la tuberculosis entre los negros es ahora un problema mundial.

### EL NUEVO GIGANTESCO LZ-129 ZEPPELIN

FRIEDRICHSHAFEN, (IPS). —El nuevo zeppelin LZ-129, que se halla con un atraso de tres meses en su construcción, estará listo para el primer vuelo transoceánico, en octubre de este año, cuando volará desde Friedrichshafen, Alemania a Lakehurst, New Jersey, con 100 pasajeros.

El doctor Hugo Eckener, quien estará en absoluto al comando de la nueva nave aérea, cree que los nuevos y gigantescos "Clippers" de la Sikorsky-Glehn Martin Pan American Lines, no podrían rivalizar con las naves zeppelin en viajes transoceánicos sobre el norte del Atlántico, ya que los zeppelins son los únicos que podrían llevar pasajeros, correo y carga en viajes transoceánicos sin escala.

Los errores, las faltas y los defectos de los antiguos zeppelins han sido cuidadosamente estudiados y como resultado, eliminados en todo lo que ha sido posible prever. En la construcción del nuevo zeppelin LZ-129 se compara con el Graf Zeppelin, como sigue:

- Largos: LZ-129, 815 pies; Graf Zeppelin, 770 pies.
- Máximo diámetro: LZ-129, 134 pies; Graf Zeppelin, 100 pies.
- Capacidad de gas, pies cúbicos: LZ-129, 6.700.000; Graf Zeppelin, 3.700.000.
- Caballos de fuerza: LZ-129, 4.800; Graf Zeppelin, 2.750.

Además, el nuevo LZ-129, está construido de tal manera, que podrá usar hidrógeno en ciertos compartimientos y helio en otros; y, si es posible obtener, usará solamente helio, que tiene, además de todas las propiedades necesarias para uso en zeppelin, la de no ser inflamable y ser químicamente inerte.

Sesenta toneladas de aceite para el funcionamiento de los cuatro motores Diessel, de diez y seis cilindros cada uno, serán almacenados en veinte y cinco tanques.

Los tanques para agua tienen una capacidad de diez toneladas y en un caso de necesidad, son capaces de ser vaciados en un minuto. También está equipado con una planta química especial, que puede extraer agua pura de la atmósfera, a razón de cien galones por hora.

Además de muchísimos otros adelantos mecánicos y químicos, la sección para los pasajeros tiene cuartos, salones, baño, cocina, etc., excelentes; y, aunque artísticamente decorados, son principalmente construidos para dar la mayor comodidad.

También está equipado con un reflector de 5.500.000 bujías, para ayuda en los viajes nocturnos.

### NUEVA BALA

H. Gerlich, alemán, residente en Inglaterra, acaba de inventar una bala que tiene un calibre de 35 al ser depositada en el rifle y de 25 al salir por el extremo del cañón, con una velocidad de 1.500 metros por segundo, o sea mas del doble de la alcanzada hasta ahora por cualquier otra bala. Sus mayores posibilidades son el combate anti-aéreo y la lucha contra los tanques.

# EL HIPNOTISMO

POR FEDERICO BOUTET

—Tengo algo que decirte. ¿Me puedes dar un consejo? No sabes lo que me sucede. Figúrate que mi marido quiere hipnotizarme... Está seguro de poseer una extraordinaria fuerza de sugestión. Hace poco viros en el teatro a un hipnotista profesional y quedé impresionado. Compré una cantidad de libros y revistas, se puso a estudiar, tomó actitudes misteriosas y dominadoras y, finalmente, me ha declarado que yo debo ser un sujeto muy fácil y que iba a adormecerme. Contesté que no; pero ha insistido y tú sabes que cuando se le pone una idea en la cabeza...

—Pero es ridículo! Rehusa. —No veo cómo. Ya se ha interesado su amor propio en el asunto y va a imaginarse que no quiero por miedo de... hablar demasiado... Me lo dijo ayer, con indiferencia: —¿Tendrías algo que ocultarme? Y como es muy celoso, aunque por vanidad lo disimula, te aseguro que estoy intranquila. No lemo hacerle revelaciones; pero siempre, entre la realidad y lo que se habla... hay tanta diferencia... Algunas cosas parecen inocentes y a nuestros maridos no les gustan... ¿Se dirá eso en el sueño? ¿Se hablará de todo? Tu marido, que es médico, debe saberlo. Pregúntaselo.

—No se ocupa en eso. Siempre que se habla de hipnotismo, cuenta algún caso de simulación. Los hombres tienen sus ideas.

—Casos de simulación... —Pero ¡hija! Ahí tienes la salida: finge... Entonces sabes tú lo que él quiere preguntarte y él lo que tú quieras responderle.

La señora Lérouvel palmeó de alegría, se echó al cuello de su amiga, la abrazó, la besó, la declaró un genio y salió rápidamente del aposento, como si tuviera prisa de que su marido la hipnotizara.

Sin embargo, cuando él se lo propuso, aquella tarde, por cuarta o quinta vez, sintió cierta repugnancia. Resueltamente, aquel hombre la aburría, exasperaba hasta con las palabras más insignificantes. Era autoritario y satisfecho, miraba la vida con tranquilidad y siempre descubría en las cosas y en las personas un aspecto inferior que ponía de relieve su excelencia personal, su presencia de ánimo, su inteligencia, su perspicacia, su talento de él, de M. Lérouvel, para dominar la vida, sin imaginar que nada ni nadie pudiera resistirsele ni engañarlo.

—¿Quieres que pasemos al salón?

Después de algunas vacilaciones...

### ALMAS RECATADAS

Si recatas demasiado tu alma, sólo tú cosecharás la experiencia de tu vida. No abreviarás la faena de otros ni aumentarás con tu aceite la luz de su lámpara. Más bien será como si encendiesen tu candil.

El orgullo no dejará de cuchichear: "Tu secreto es una aristocracia". Los otros no tienen el derecho de saberlo.

Pero tú combatarás ese sentimiento hurra y exclusivo, porque aspiras más y más a que tu experiencia sea mano que guía, brújula que conduzca, timón que salve.

Date todo a todos, que cada uno según su tamaño, tomará de ti lo que convenga, como cada raíz busca en la misma tierra moderna sus jugos y encuentra la divina sustancia para sus flores.

¿Tú crees que el agua, el aire, el sol, se vulgarizan porque se dan con esa copiosa y opulenta libertad?

¿Pierde, por fortuna, su aristocracia la piadosa estrella?

Amado NERVO.



nes últimas, Mme. Lérouvel sintió, por fin, despidió a los sirvientes, cerró puertas y ventanas, y sentóse en una silla frente a su marido. M. Lérouvel, grave, circunspecto, el ceño ligeramente fruncido, le oprimió las rodillas entre las rodillas, le tomó las dos manos con fuerza y le clavó imperiosamente la mirada.

—Duerme, —dijole, al cabo de unos segundos. —Quiero que duermas.

Ella pestañó dos o tres veces, cerró los ojos, volvió a abrirlos a medias, con aire de cansancio.

—Tengo más poder del que imaginaba, —pensó el esposo. Y en voz alta:

—Duerme! Te lo ordeno. Luego, soltándole las manos, comenzó una serie de pases aéreos, según las instrucciones de sus textos, desde la base de la nariz, hasta la altura del epigastrio, palabra cuyo significado había teni-

do que buscar en el diccionario, al mismo tiempo que concentraba toda su voluntad para proyectarla sobre su esposa.

Los pases de su marido inquietaban a Mme. Lérouvel, pues las puntas de los dedos amenazaban sus ojos. Optó por cerrarlos definitivamente.

—¿Duerme? —preguntó él, encantado de su buen éxito.

—Lidia duerme, —repuso ella, en tercera persona, sin saber por qué, con una voz blanca de hipnotizada. Era una simuladora instintiva.

M. Lérouvel suspiró de orgullo.

—Bien, repuso. —Ahora que Lidia duerme, dígame: ¿ama Lidia a su marido?

—Sí.

—Lo ama apasionadamente, absolutamente, ciegamente? ¿Moriría por él?

—Sí, sí...

—Lo amaré siempre así y cada vez más?

—Sí.

—¿Antes ni después de casada no ha tenido otro amor, aunque sea inofensivo?

—Ninguno.

—¿Nadie la corteja?

Estuvo por responder que sí, porque le pareció humillante la negativa; pero se contuvo. Su marido insistió. Ella se hizo la fatigada, la enferma, pidió que la despertara. M. Lérouvel, más exigente, le mandó seguir durmiendo y añadió otras interrogaciones, de carácter íntimo, preguntándole si no había mentido. La comedia acabó por parecerle villana. Gimio que sufría, y era verdad. Su marido no cejó por ello; y entonces, exasperada, por un impulso irresistible, decidió vengarse, devolver el insulto con la verdad y exclamó:

—Lidia miente, Lidia ha mentido; Lidia no quiere a su esposo, porque la tortura con sus celos, con su vanidad, con su torpeza; Lidia lo amaría tal vez, si él tuviera confianza en ella... Lidia ha tenido amores de soltera, como todas las muchachas. Se enamoró de su primo Mauricio y se habría casado con él si hubiera tenido fortuna. Lidia mantiene varios flirts, como todas las mujeres casadas a quienes no domina el amor exclusivo de un hombre y no ha engañado aún a su marido; pero...

—Despierta, Lidia, despierta!

Ella se interrumpió, lanzó tres o cuatro gritos y tuvo un ataque de nervios, no simulado esta vez.

M. Lérouvel le soplabla el rostro, le echaba éter y agua de colonia para despertarla. Al volver en sí, se preguntó aterrada si en realidad no había dormido para tener la audacia de hacer aquellas confesiones. ¿Qué iría a hacer su esposo? Aguardó en silencio.

—Querida mía, —le dijo entonces M. Lérouvel, con no acostumbrada suavidad—, discúlpame por haberte provocado esta crisis de nervios... La sesión fué de lo más interesante; pero la prolongué demasiado para tu salud. Durante toda la primera parte de tu sueño me contestaste muy bien, con exactitud, con veracidad... Luego me advertiste que te sentías mal y no hice caso; entonces te persiste a divagar, a decirme unas cosas... incoherentes, incomprensibles, locuras, tonterías. Perdóname.

Lidia lo miraba estupefacta. Hablaba con entera sinceridad. Agregó:

—No me había equivocado al creer que tenía fuerza de sugestión. Soy un magnetizador de primer orden.

Entonces ella, con una chispa de malicia en los claros ojos, sonrió como cansada:

—Sí, —dijo—, verdaderamente de primer orden...

Federico BOUTET.

### MAXIMAS

La vida es un arte en el que casi todos son discretos aficionados. Para convertirse en maestro es necesario verter la sangre del propio corazón.

Muchos aman a los animales porque creen que el cariño de éstos es desinteresado, pero se engañan.

Si el tiempo pudiera dar limosna de sí mismo a aquellos que lo saben emplear, cuántos pobres se convertirían en millonarios!

La bondad de la juventud es angelical, pero la de la vejez es divina.

Buscad en la vida ser una piedra preciosa engarzada por mano maestra.

# LA VOZ DE LA CAMPANA

Bajo un cielo plomizo y enlutado va doblando nostálgica campana, y su voz de mi voz ha sido hermana, ya que siempre el dolor mi alma ha cantado.

El viento funeral desmelenado rememora el cantar de angustia humana, que la lengua de bronce triste hilvana recordando los seres que han pasado.

Hoy que es día de difuntos y de duelo, quiero mi voz unir a los quejidos que entona la campana por quien muere.

Y plegando mis alas de mocheño, mis cantos y sus fúnebres tañidos por los muertos dirán su miserere.

Jorge QUINTERO.



# La última herida

Por Camilo Mauclair

no; tú sufres mi dolor como si fuera tuyo... Vine aquí porque comprendí que en los momentos como éste hay que acudir a aquel a quien hemos herido. El es el único capaz de comprender y consolar. El mal que te hice y el mal que me han hecho constituyen un lazo más fuerte que el amor, pues de tu amor y del mío sólo queda este doble sufrimiento...

—Calla!—dijo Andrés— ¡Calla, Julieta! ¡Tú no sabes qué verdad atrozmente irónica encierran tus palabras! ¡Si yo te odiaba, y, sin embargo, has hecho bien en venir! Parecería que entre los tres nos hubiéramos confabulado para agotar nuestras almas e inundarlas de dolor!... Y bien; ¡es justo que dos, por lo menos, nos hayamos encontrado para hablar de ello!... ¡Pero no sabes el mal que me haces! ¡Yo no sufriría tanto si hubiese venido a ayudarte, si hubieses venido a verme con la misma sonrisa de desafío que tus labios tenían el día que te fuiste de mi lado!... ¿Te acuerdas?... Fue una hermosa mañana de junio... Tenías un vestido malva y un sombrero blanco... ¡Pero, verte venir así, empanada de lluvia, quebrantada, abatida!... ¡Ah!... ¡Qué quieres que haga, mi Julieta, mi pobre Julieta!... ¡No puedo!...

—¿Qué quiere... después de cinco años? Ella calló. Andrés sintió que un estremecimiento nervioso lo invadía, deteniendo su respiración; tuvo ganas de gritar, enfurecido de odio y rencor. Y agregó, casi brutalmente: —Supongo que usted viene aquí por alguna causa concreta. Le ha dicho a la criada que necesitaba hablarle por un asunto urgente. Le ruego que me explique cuanto antes el motivo que la trae aquí, después de tantos años...

—¿Se fue?... Volverá... —Ah, no! —contestó Julieta, pálida.— ¡No volverá! Ya ve qué bueno es usted: sus primeras palabras son para darme esperanzas. ¡Si; sé que he hecho bien viniendo aquí!... ¡Pero no, él no volverá!... No crea que vuelvo a usted, Andrés, porque Lucio me abandona; podría intentar una reconciliación con usted, pues sé que él se ha ido para siempre. —¿Qué quiere entonces de mí? —dijo Andrés con violencia. —Quiero que usted me consuele.

—¿Consolarla yo? Julieta suspiró. Lentas lágrimas rodaron por sus mejillas. —Si, consolarme. ¿Quién podría consolarme sino tú, Andrés? ¡Ah, no te enojes!... ¡No puedo más!... Julieta lloró en silencio. Andrés, lleno de pena, la miraba sin atreverse a hablar. La igual violencia de todos sus pensamientos lo inmovilizaba; no hacía siquiera un gesto. Miraba a esa mujer abatida y llorosa, y sentía ganas de arrojarse sobre ella para echarla de un empujón o, tal vez, para estrecharla con locura. Julieta continuó con voz entrecortada por los sollozos. —Ya sé... va sé... Esta noticia no puede alegrarte... Tú eres bueno. Otro, en tu lugar, pensaría que lo tengo merecido... Tú

no; tú sufres mi dolor como si fuera tuyo... Vine aquí porque comprendí que en los momentos como éste hay que acudir a aquel a quien hemos herido. El es el único capaz de comprender y consolar. El mal que te hice y el mal que me han hecho constituyen un lazo más fuerte que el amor, pues de tu amor y del mío sólo queda este doble sufrimiento...

—Calla!—dijo Andrés— ¡Calla, Julieta! ¡Tú no sabes qué verdad atrozmente irónica encierran tus palabras! ¡Si yo te odiaba, y, sin embargo, has hecho bien en venir! Parecería que entre los tres nos hubiéramos confabulado para agotar nuestras almas e inundarlas de dolor!... Y bien; ¡es justo que dos, por lo menos, nos hayamos encontrado para hablar de ello!... ¡Pero no sabes el mal que me haces! ¡Yo no sufriría tanto si hubiese venido a ayudarte, si hubieses venido a verme con la misma sonrisa de desafío que tus labios tenían el día que te fuiste de mi lado!... ¿Te acuerdas?... Fue una hermosa mañana de junio... Tenías un vestido malva y un sombrero blanco... ¡Pero, verte venir así, empanada de lluvia, quebrantada, abatida!... ¡Ah!... ¡Qué quieres que haga, mi Julieta, mi pobre Julieta!... ¡No puedo!...

—¿Se fue?... Volverá... —Ah, no! —contestó Julieta, pálida.— ¡No volverá! Ya ve qué bueno es usted: sus primeras palabras son para darme esperanzas. ¡Si; sé que he hecho bien viniendo aquí!... ¡Pero no, él no volverá!... No crea que vuelvo a usted, Andrés, porque Lucio me abandona; podría intentar una reconciliación con usted, pues sé que él se ha ido para siempre. —¿Qué quiere entonces de mí? —dijo Andrés con violencia. —Quiero que usted me consuele.

—¿Consolarla yo? Julieta suspiró. Lentas lágrimas rodaron por sus mejillas. —Si, consolarme. ¿Quién podría consolarme sino tú, Andrés? ¡Ah, no te enojes!... ¡No puedo más!... Julieta lloró en silencio. Andrés, lleno de pena, la miraba sin atreverse a hablar. La igual violencia de todos sus pensamientos lo inmovilizaba; no hacía siquiera un gesto. Miraba a esa mujer abatida y llorosa, y sentía ganas de arrojarse sobre ella para echarla de un empujón o, tal vez, para estrecharla con locura. Julieta continuó con voz entrecortada por los sollozos. —Ya sé... va sé... Esta noticia no puede alegrarte... Tú eres bueno. Otro, en tu lugar, pensaría que lo tengo merecido... Tú

no; tú sufres mi dolor como si fuera tuyo... Vine aquí porque comprendí que en los momentos como éste hay que acudir a aquel a quien hemos herido. El es el único capaz de comprender y consolar. El mal que te hice y el mal que me han hecho constituyen un lazo más fuerte que el amor, pues de tu amor y del mío sólo queda este doble sufrimiento...

—Calla!—dijo Andrés— ¡Calla, Julieta! ¡Tú no sabes qué verdad atrozmente irónica encierran tus palabras! ¡Si yo te odiaba, y, sin embargo, has hecho bien en venir! Parecería que entre los tres nos hubiéramos confabulado para agotar nuestras almas e inundarlas de dolor!... Y bien; ¡es justo que dos, por lo menos, nos hayamos encontrado para hablar de ello!... ¡Pero no sabes el mal que me haces! ¡Yo no sufriría tanto si hubiese venido a ayudarte, si hubieses venido a verme con la misma sonrisa de desafío que tus labios tenían el día que te fuiste de mi lado!... ¿Te acuerdas?... Fue una hermosa mañana de junio... Tenías un vestido malva y un sombrero blanco... ¡Pero, verte venir así, empanada de lluvia, quebrantada, abatida!... ¡Ah!... ¡Qué quieres que haga, mi Julieta, mi pobre Julieta!... ¡No puedo!...

—¿Se fue?... Volverá... —Ah, no! —contestó Julieta, pálida.— ¡No volverá! Ya ve qué bueno es usted: sus primeras palabras son para darme esperanzas. ¡Si; sé que he hecho bien viniendo aquí!... ¡Pero no, él no volverá!... No crea que vuelvo a usted, Andrés, porque Lucio me abandona; podría intentar una reconciliación con usted, pues sé que él se ha ido para siempre. —¿Qué quiere entonces de mí? —dijo Andrés con violencia. —Quiero que usted me consuele.

—¿Consolarla yo? Julieta suspiró. Lentas lágrimas rodaron por sus mejillas. —Si, consolarme. ¿Quién podría consolarme sino tú, Andrés? ¡Ah, no te enojes!... ¡No puedo más!... Julieta lloró en silencio. Andrés, lleno de pena, la miraba sin atreverse a hablar. La igual violencia de todos sus pensamientos lo inmovilizaba; no hacía siquiera un gesto. Miraba a esa mujer abatida y llorosa, y sentía ganas de arrojarse sobre ella para echarla de un empujón o, tal vez, para estrecharla con locura. Julieta continuó con voz entrecortada por los sollozos. —Ya sé... va sé... Esta noticia no puede alegrarte... Tú eres bueno. Otro, en tu lugar, pensaría que lo tengo merecido... Tú

no; tú sufres mi dolor como si fuera tuyo... Vine aquí porque comprendí que en los momentos como éste hay que acudir a aquel a quien hemos herido. El es el único capaz de comprender y consolar. El mal que te hice y el mal que me han hecho constituyen un lazo más fuerte que el amor, pues de tu amor y del mío sólo queda este doble sufrimiento...

—Calla!—dijo Andrés— ¡Calla, Julieta! ¡Tú no sabes qué verdad atrozmente irónica encierran tus palabras! ¡Si yo te odiaba, y, sin embargo, has hecho bien en venir! Parecería que entre los tres nos hubiéramos confabulado para agotar nuestras almas e inundarlas de dolor!... Y bien; ¡es justo que dos, por lo menos, nos hayamos encontrado para hablar de ello!... ¡Pero no sabes el mal que me haces! ¡Yo no sufriría tanto si hubiese venido a ayudarte, si hubieses venido a verme con la misma sonrisa de desafío que tus labios tenían el día que te fuiste de mi lado!... ¿Te acuerdas?... Fue una hermosa mañana de junio... Tenías un vestido malva y un sombrero blanco... ¡Pero, verte venir así, empanada de lluvia, quebrantada, abatida!... ¡Ah!... ¡Qué quieres que haga, mi Julieta, mi pobre Julieta!... ¡No puedo!...

No obstante la penumbra que envolvía la habitación, Andrés reconoció en seguida a la mujer cubierta por un tupido velo que la criada acababa de introducir. La mujer no quiso dar su nombre, y se limitó a decir que venía por un asunto urgente. Andrés permaneció de pie, helado de sorpresa, tratando de descubrir el misterio de aquel rostro oculto tras el tul y de aquel cuerpo todo estremecido bajo el amplio tapado de piel. La mujer permaneció erguida y muda con él. Por último, desprendió con un gesto rápido su velo, y dijo: —¡Sí, Andrés! ¡Soy yo: Julieta!

El contestó, apretando los dientes: —¿Qué quiere? Y notó entonces que el rostro de la mujer estaba demudado por el dolor. Repitió: —¿Qué quiere... después de cinco años? Ella calló. Andrés sintió que un estremecimiento nervioso lo invadía, deteniendo su respiración; tuvo ganas de gritar, enfurecido de odio y rencor. Y agregó, casi brutalmente: —Supongo que usted viene aquí por alguna causa concreta. Le ha dicho a la criada que necesitaba hablarle por un asunto urgente. Le ruego que me explique cuanto antes el motivo que la trae aquí, después de tantos años...

—¿Se fue?... Volverá... —Ah, no! —contestó Julieta, pálida.— ¡No volverá! Ya ve qué bueno es usted: sus primeras palabras son para darme esperanzas. ¡Si; sé que he hecho bien viniendo aquí!... ¡Pero no, él no volverá!... No crea que vuelvo a usted, Andrés, porque Lucio me abandona; podría intentar una reconciliación con usted, pues sé que él se ha ido para siempre. —¿Qué quiere entonces de mí? —dijo Andrés con violencia. —Quiero que usted me consuele.

—¿Consolarla yo? Julieta suspiró. Lentas lágrimas rodaron por sus mejillas. —Si, consolarme. ¿Quién podría consolarme sino tú, Andrés? ¡Ah, no te enojes!... ¡No puedo más!... Julieta lloró en silencio. Andrés, lleno de pena, la miraba sin atreverse a hablar. La igual violencia de todos sus pensamientos lo inmovilizaba; no hacía siquiera un gesto. Miraba a esa mujer abatida y llorosa, y sentía ganas de arrojarse sobre ella para echarla de un empujón o, tal vez, para estrecharla con locura. Julieta continuó con voz entrecortada por los sollozos. —Ya sé... va sé... Esta noticia no puede alegrarte... Tú eres bueno. Otro, en tu lugar, pensaría que lo tengo merecido... Tú

no; tú sufres mi dolor como si fuera tuyo... Vine aquí porque comprendí que en los momentos como éste hay que acudir a aquel a quien hemos herido. El es el único capaz de comprender y consolar. El mal que te hice y el mal que me han hecho constituyen un lazo más fuerte que el amor, pues de tu amor y del mío sólo queda este doble sufrimiento...

—Calla!—dijo Andrés— ¡Calla, Julieta! ¡Tú no sabes qué verdad atrozmente irónica encierran tus palabras! ¡Si yo te odiaba, y, sin embargo, has hecho bien en venir! Parecería que entre los tres nos hubiéramos confabulado para agotar nuestras almas e inundarlas de dolor!... Y bien; ¡es justo que dos, por lo menos, nos hayamos encontrado para hablar de ello!... ¡Pero no sabes el mal que me haces! ¡Yo no sufriría tanto si hubiese venido a ayudarte, si hubieses venido a verme con la misma sonrisa de desafío que tus labios tenían el día que te fuiste de mi lado!... ¿Te acuerdas?... Fue una hermosa mañana de junio... Tenías un vestido malva y un sombrero blanco... ¡Pero, verte venir así, empanada de lluvia, quebrantada, abatida!... ¡Ah!... ¡Qué quieres que haga, mi Julieta, mi pobre Julieta!... ¡No puedo!...

—¿Se fue?... Volverá... —Ah, no! —contestó Julieta, pálida.— ¡No volverá! Ya ve qué bueno es usted: sus primeras palabras son para darme esperanzas. ¡Si; sé que he hecho bien viniendo aquí!... ¡Pero no, él no volverá!... No crea que vuelvo a usted, Andrés, porque Lucio me abandona; podría intentar una reconciliación con usted, pues sé que él se ha ido para siempre. —¿Qué quiere entonces de mí? —dijo Andrés con violencia. —Quiero que usted me consuele.

—¿Consolarla yo? Julieta suspiró. Lentas lágrimas rodaron por sus mejillas. —Si, consolarme. ¿Quién podría consolarme sino tú, Andrés? ¡Ah, no te enojes!... ¡No puedo más!... Julieta lloró en silencio. Andrés, lleno de pena, la miraba sin atreverse a hablar. La igual violencia de todos sus pensamientos lo inmovilizaba; no hacía siquiera un gesto. Miraba a esa mujer abatida y llorosa, y sentía ganas de arrojarse sobre ella para echarla de un empujón o, tal vez, para estrecharla con locura. Julieta continuó con voz entrecortada por los sollozos. —Ya sé... va sé... Esta noticia no puede alegrarte... Tú eres bueno. Otro, en tu lugar, pensaría que lo tengo merecido... Tú

no; tú sufres mi dolor como si fuera tuyo... Vine aquí porque comprendí que en los momentos como éste hay que acudir a aquel a quien hemos herido. El es el único capaz de comprender y consolar. El mal que te hice y el mal que me han hecho constituyen un lazo más fuerte que el amor, pues de tu amor y del mío sólo queda este doble sufrimiento...

—Calla!—dijo Andrés— ¡Calla, Julieta! ¡Tú no sabes qué verdad atrozmente irónica encierran tus palabras! ¡Si yo te odiaba, y, sin embargo, has hecho bien en venir! Parecería que entre los tres nos hubiéramos confabulado para agotar nuestras almas e inundarlas de dolor!... Y bien; ¡es justo que dos, por lo menos, nos hayamos encontrado para hablar de ello!... ¡Pero no sabes el mal que me haces! ¡Yo no sufriría tanto si hubiese venido a ayudarte, si hubieses venido a verme con la misma sonrisa de desafío que tus labios tenían el día que te fuiste de mi lado!... ¿Te acuerdas?... Fue una hermosa mañana de junio... Tenías un vestido malva y un sombrero blanco... ¡Pero, verte venir así, empanada de lluvia, quebrantada, abatida!... ¡Ah!... ¡Qué quieres que haga, mi Julieta, mi pobre Julieta!... ¡No puedo!...

—¿Se fue?... Volverá... —Ah, no! —contestó Julieta, pálida.— ¡No volverá! Ya ve qué bueno es usted: sus primeras palabras son para darme esperanzas. ¡Si; sé que he hecho bien viniendo aquí!... ¡Pero no, él no volverá!... No crea que vuelvo a usted, Andrés, porque Lucio me abandona; podría intentar una reconciliación con usted, pues sé que él se ha ido para siempre. —¿Qué quiere entonces de mí? —dijo Andrés con violencia. —Quiero que usted me consuele.

—¿Consolarla yo? Julieta suspiró. Lentas lágrimas rodaron por sus mejillas. —Si, consolarme. ¿Quién podría consolarme sino tú, Andrés? ¡Ah, no te enojes!... ¡No puedo más!... Julieta lloró en silencio. Andrés, lleno de pena, la miraba sin atreverse a hablar. La igual violencia de todos sus pensamientos lo inmovilizaba; no hacía siquiera un gesto. Miraba a esa mujer abatida y llorosa, y sentía ganas de arrojarse sobre ella para echarla de un empujón o, tal vez, para estrecharla con locura. Julieta continuó con voz entrecortada por los sollozos. —Ya sé... va sé... Esta noticia no puede alegrarte... Tú eres bueno. Otro, en tu lugar, pensaría que lo tengo merecido... Tú

# ROMANCE DE LAS MUJERES DE LA RAZA

Mujeres hay en el mundo como en el cielo hay estrellas; pero a todas las del orbe las de Sevilla superan.

POR HENRY ARROYO

¡Colombianas, Tequendamas de pasión noble y excelsa. Caraqueñas del Caribe sós las mágicas sirenas!

ESPECIAL PARA SEMANA GRAFICA

Hermanas de la Giralda que en la catedral soberbia yergue su esbeltez moruna como ensoñada palmera.

Claveles son sus boquitas llenas de gracia agarena, de esa gracia inimitable que el Guadalquivir refleja en sus ondas historiadas de lances de amor y penas por hembras que florecieron en sus líricas riberas.

En sus ojos hay un hondo dramatismo que revela la conjunción de las razas de las pasiones tremendas.

Sus frentes están unguadas de piedad suave y eterna cual la que fluye perenne de la Virgen Macarena.

Sus gargantas cisneas y ágiles son alabas de las sactas líricas y transparentes que a los corazones llegan.

Y sus manos ¡ah! sus manos que con luz abofetean si se llega a aprisionarlas, dos sensitivas estrellas

en los puños se capturan como victoria suprema, que entreabre de lo infinito del amor las dulces puertas.

En sus curvas melodiosas como curvas de vihuela, la sinfonía de las formas va cantando por doquiera.

Pies de palomas torcaces de pisada blanda y leda, danzáis en los corazones como en alfombras sedenas.

Donde estén las sevillanas que se quiten las francesas, las de Italia, las de Rusia, las circasianas, las griegas.

Y estaba ya por decir que todas las de la tierra; pero no puedo olvidarme de mi inolvidable América.

¡América! Tierra vasta y matriz honda y excelsa donde las sangres se funden y las razas se troquean.

Andaluces navegantes la conquistaron por fuerza, y semillas de Sevilla dieron criollas azucenas.

¡Ardorosas antillanas, mexicanas hechiceras, hondureñas ondulantes y dulces guatemaltecas!

¡Nicaraguenses, las ninfas de la rubeniana selva, costarricenses bonitas, gráciles salvadoreñas!



Ahora se eleva mi canto a una cuspide suprema; pero la voz se me rompe al evocar las quiteñas.

Y las cuerdas de mi laúd, que del corazón son cuerdas, se me arrancan al templarlas con emoción tan intensa.

A las orillas del Rimac, las seductoras limeñas derrochan sal andaluza y majestades de reinas.

En las cumbres de los Andes las bolivianas trigüeñas son como flores prendidas en el corazón de América.

Las paraguayas heróicas, ricas hembras de leyenda, han anudado a sus brazos los brazos de la epopeya.

Gentilísimas chilenas que sabéis danzar la cueca en las aristas de roca de vuestra admirable tierra.

Argentinas, argentinas, universales y estéticas, de las mejores mujeres sós las síntesis excelsa.

Uruguayas, lotos vivos, milagrosos de belleza, quien os vió ya nunca puede olvidaros en su pena.

Cariocas de Río Janeiro, ojos de café y de seda, de las meninas de Coimbra sós las hermanas gemelas.

Soberana han proclamado las mujeres de la América, y ellas, las emperatrices, sólo quieren ser princesas.

Para formar en la corte augusta de la Belleza en la que la flor de España, la sevillana morena, se alee con el señorío de ser reina entre las reinas.

Y no está lejano el día feliz en que todas ellas, entrelazadas las manos, formando guirnalda egregia, estrechen a los dos mundos en danza de luz suprema.

Entonces la España máxima, la de Isabel y Teresa, se reconstruirá en la historia con asombro de la tierra.

Y los hombres que llevamos de amor la divina venda buscaremos esas manos milagrosas y serenas para consagrar con besos la unidad de Hispanoamérica.

Henry ARROYO.

Cádiz, 1935.

Camilo MAUCLAIR.

# DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

BELLO TRAJE

LOS NUEVOS MODELOS DE SOMBREROS



Barton nos presenta este encantador modelo de traje, que delinea discretamente las formas y pone una nota atrayente en el largo escote, cerrado por unas rosas, y en las mangas abiertas hasta las cizas.

## ENSEÑANZAS

### LAS JOVENCITAS NO DEBEN SALIR SOLAS

No es que sea malo que las jovencitas salgan solas. Lo malo es aquello con que pueda tropezar la jovencita, y de lo que no podría defenderse. A los quince, a los diez y seis, a los diez y ocho años, ¿sabe acaso una mujercita en "capullo" cuáles son los peligros que la acechan? ¡No! El amigo que la convida a tomar té; la "señora" que le dirige la palabra afablemente y en cuya compañía no debe vería nadie; el librero que le ofrece "el último" libro; la amiguita independiente que va al cine con los hermanos de sus amigas, etc., todo eso encierra peligro, y peligro contra el cual no pueden tener defensa las criaturas inocentes.

### ESTE AUTO ES MIO

Así parecen decir las personas que en el coche, cuando van solas, se sientan en el mismo medio del asiento. ¿Qué necesidad hay de hacerse notar en esa forma? La discreción, hasta para andar en auto, debe ser lo primero en que piense la persona, sea hombre o mujer.

### NO TIRE MIGAS POR EL SUELO

Hay personas que tienen por lo menos pretensiones de buena educación, y que, cuando comen, dejan a su alrededor huellas indiscutibles de haber ingerido alimentos. Como el comedor de los loros, como una nube de miguitas de pan, y a veces hasta de pedacitos más importantes, rodea el asiento del indelicado comilón. (Digo "el" indelicado, porque si "el hombre" está considerado como el representante absoluto de la humanidad, deberá ser masculino para lo malo, como para lo bueno, aunque le moleste). Las personas "ultra-distinguidas" pensarán tal vez que exagero un poco al decir estas cosas, pero son más generales de lo que parecen, y como soy muy observadora, compruebo hechos de esta clase todos los días. Con un poco de cuidado y de atención, se podrá evitar tan desagradable espectáculo.

Por MARIE MAROT

Especial para SEMANA GRAFICA

Las primeras prendas que aparecen en las postrimerías de cada verano, son siempre sombreros y otros accesorios similares, ya que éstos no dependen exclusivamente del tiempo. Los sombreros que las mujeres elegantes están usando ahora, son más que precursores de los estilos que estarán en boga durante la temporada invernal. El satén, la tafeta y el terciopelo son los materiales preferidos, con uno que otro modelo de fieltro. Las plumas naturales adornan muchos de los nuevos modelos, así como los coquetos "Berets". Guantes, corbatas y



bolsas de mano frecuentemente hacen juego con el sombrero. Los materiales que se usan se prestan mucho a esta combinación.

Un pequeño "beret" es la última palabra. Va cosido hacia un lado y adornado con una pluma o algún broche. Otra elegante toca es de terciopelo café oscuro con una especie de visera echada decididamente sobre los ojos. Al centro, en el bosquejo inferior, vemos un sombrero con una complicada copa; por todo adorno lleva en la parte posterior, una pluma natural. Muy apropiado tanto para las vistosas telas del verano como para las lanas del otoño. Para los sombreros de noche, el material favorito es el satén negro. Pero por el momento concentrémonos en la coqueta gorra tejida como la que se ilustra en el extremo izquierdo del diseño superior. La parte inferior está vuelta hacia arriba y termina en un gran pico rematado con una borla.

## LA ROPA BLANCA DE CASA

Las mujeres consagraban antaño, un antaño que se nos antoja ya lejano, la mayor parte de su tiempo a los cuidados del gobierno de su casa, y los armarios de ropa blanca jugaban un importantísimo y principalísimo papel en el mecanismo de la vida cotidiana. La conservación de los manteles y de las servilletas, que se apilaban en ringleras imponentes, perfumadas de lavanda, era una ocupación constante de la dueña de casa, y hasta en los hogares modestos, la ropa familiar era superior en cantidad a la que ahora poseen las casas mejor montadas y abastecidas. Las jóvenes esposas de hoy, se espantarían de tal abundancia y se avendrían con facilidad a llenar tan colmadamente los armarios y cajones de sus moradas. Cada pieza del trousseau no se cuenta ya por docenas, cifra que en otros tiempos constituía caso usual y obligado en las casas bien tenidas. En nuestra época, tiénesse la ropa blanca necesaria para el uso diario, y se la renueva y sustituye según se van produciendo faltas en ella; pero sin conservar nada como reserva.

Como regla general del día prefírese la calidad a la cantidad. Así se querrá mejor para el uso personal una docena de sábanas, lindamente cifradas y guarnecidas que aquellas famosas "doce doce-

nas" que eran parte del ajuar de nuestras abuelas. Cuando ahora se encarga un equipo, atiéndese principalmente a no escoger cosas demasiado complicadas que hagan luego el lavado y planchado demasiado costoso; las mujercitas razonables, se fijan mucho en estos detalles para no gravar sus presupuestos con gastos inútiles y menos con derroches. La ropa de cama se hace de preferencia con una tela resistente, inclusive dura, mejor que con un tejido demasiado fino y demasiado poco sólido. La tela de lienzo y de algodón es más conveniente que el hilo que, por otra parte y fuera de ventajas prácticas, será siempre preferida por los refinados, porque su contacto es más agradable a la piel que el del algodón.

Las sábanas más sencillas están adornadas de festones y dobladillos; las elegantes ostentan encajes renacimiento, guipures, volantes de bolillos. Hácense también guarniciones de quita y pon, que se abotonan o fijan con automáticos a voluntad, lo cual no deja de ser una novedad cómoda y evidentemente práctica. Las sábanas adornadas con un delicado trabajo de cifras, son sobrias y elegantes a la vez. He visto también deliciosos y sugestivos modelos con encuadramientos de cintas pasadas por anchos ojales festoneados.

También resulta muy elegante otro modelo de sábana rodeada enteramente de un volante de batista festoneada en dientes de lobo, con una gran cifra o inicial bordada en el centro. Otra combinación asimismo muy linda, es la que ofrece un guipure incrustado en la tela en forma de mariposas que se esparcen irregularmente, a capricho.

En general, la ornamentación lleva en sí y proporciona un gran lujo en el conjunto de cosas de la vida y, por mi parte, prefiero a esta ropa de una decoración complicada, una tela de la mejor calidad pero sobria y sencilla en su confección.

Digamos finalmente, que conviene revestir la almohada con una funda de tela fina. Ya no se utilizan los transparentes de color que alcanzaron en su época una gran boga; la nota actual es y debe ser impecablemente blanca. Es lo de más atrayente visualidad y desde luego — y en ello parece ocioso insistir — lo más limpio y lo de mejor tono.

Juana VALOSES.

## PENSAMIENTOS

La filosofía triunfa fácilmente sobre los males pasados y futuros, pero los males presentes triunfan sobre ella. — La Rochefoucauld.



EL DRAPEADO de este elegante vestido de calle, confeccionado en grueso paño oscuro, le da una sobria distinción, y por eso eligió ese modelo la bella Kitty Carlisle.



MARY BOLAND, de la Paramount, se ofrece a la vista del lector con un abrigo que se distingue por la forma ingeniosa como se com-



ANITA LOUISE, de la Warner Brothers, luce aquí un vaporoso traje de tul color de malva, teniendo por único adorno el gran broche de piedras en el cinturón.



POR SU SENCILLEZ y buen gusto, este vestido de casa que lleva con gracia Frances Drake, de la Paramount, está llamado a verse



CIERTA NOTA DE EXOTISMO es la característica saliente de este traje de noche, en el cual el escote, que permite admirar los bellos hombros de Bette Davis, es muy original.



GINGER ROGERS, de la R. K. O. se ve monísima con este vestido muy



En la apacible calma del orfanato, la lección de costura se repite diariamente, ritmando el viejo reloj los...

LA LECCIÓN DE COSTURA, por Artz.

... se atreve a interrumpir. El pintor puso en este cuadro un conjunto de simplicidad y armonía de feliz efecto.

# ELOY ALFARO

Bañana por las olas del Pacifico hay una tierra hermosa digna de la felicidad y la grandeza; una tierra que es hogar para el proscrito que encuentra efectos inolvidables; tierra con estirpes de gigantes y nacida entre laureles y acariciada por la Gloria y los épicos cantos de la emancipación Sud Americana. Esa tierra es el Ecuador, esa Tierra que luego de ser libertada por la invicta espada de Bolívar y Sucre, hubo de caer en nueva servidumbre, si servidumbre es la aplastante dominación del fanatismo religioso que sentó sus reales en nuestro Capitolio desde casi la iniciación de la República; y así se vió que al amparo de la sublime doctrina de Cristo, las muchedumbres fanatizadas, con sus gobernantes a la cabeza, trataron de contener la avalancha civilizadora que se cernía por los ambientes de toda la patria amada; y en el patíbulo acabaron las nobles intenciones y con el presidio y el destierro trataron de ahogar las corrientes nuevas del nuevo ideario de la libertad que cantaran nuestros prohombres de antaño.

Pero si unas veces eran apagadas aquí, más allá se levantaban otras, otras más prepotentes y sonoras que llevaban consigo el fuego y la dinámica de las causas santas que siempre se redimieron al hombre y esta lucha cruenta e incabada se sostenía con la tenacidad de los que saben que al fin vencerán.

¿Qué importaba el pan destierro, qué el ostracismo doloroso y sangriento, qué la cárcel nauseabunda y tétrica, si al final de la senda clareaba la mañana con destellos deslumbradores?

Hacia falta un hombre, un hombre de lucha, un hombre tostado por los soles caniculares de la pampa y los frios desesperantes de las montañas, armado caballero libertario que con su tajante espada desafiara tantos agravios irrogados a la Patria querida, exangüe ya por tanta sangre vertida y tanto crimen cometido, al amparo de las huestes fanatizadas por los caciques de entonces.

Pero no pasó mucho cuando se presentó el anhelado campeón, el hombre destinado a pulverizar el yugo que nos oprimía, y a inaugurar una nueva etapa de libertad y de progreso; y ese superhombre fue Eloy Alfaro.

Llevando en el alma, a modo de fuego inextinguible y sacro de las vestales, un amor ilimitado para su Patria y su fe inflexible en su misión libertadora, lanzóse en la pujante labor de redimir los derechos de un pueblo; y luchó sin tregua durante toda su larga existencia, dando cumplimiento a sus humanitarios y patrióticos votos. Proscrito de la libertad, recorrió la América, implorando adhesión y apoyo a la causa santa que defendía; vencido aquí, triunfante allá, su vida no fue sino un tejido de dolores y esperanzas, de sacrificios y heroicidades, de épicos esfuerzos y sangrientos desastres, sin que jamás el desaliento penetrara en ese corazón de diamante.

Para el impertérrito y convencido varón, la misma gloriosa derrota de Jaramijó, no fue sino el vaticinio más seguro de su triunfo y la aurora de risueñas esperanzas para la Libertad de la Patria.

Alfaro, incansable, dedicóse a las reformas de las Instituciones Públicas y a promover el progreso de su País, luego de haber combatido con su espada a los mantenedores de prejuicios y pro-



En la histórica fotografía insertada mas arriba aparece el general Eloy Alfaro, teniendo a su derecha a Mr. Archer Harman. De pie se encuentran prominentes personajes de los días del movimiento revolucionario de 1895.

cupaciones, de tiranías y tradicionalismos afrentadores de la Humanidad; y en tan extensa labor imprimió el sello característico de su constante ardimiento, intrepidez incontenible, fe creadora, tan igual que, cuando cruzaba mares y montañas seguido de sus valientes camaradas en demanda de la muerte o la libertad de sus hermanos, nunca fallaba.

Fueron entonces las leyes ecuatorianas, el cofre de la justicia en los intereses de su pueblo, fueron ellas las que declararon la verdadera libertad de conciencia y de cultos, de pensamiento y de

enseñanza, de la prensa y la palabra; fueron ellas las que proscribieron el fanatismo y la superstición, las penas inquisitoriales y el verdugo; fueron ellas las que suprimieron el poder eclesiástico y la envenenadora acción del monaquismo; fueron ellas las que proclamaron la inviolabilidad de la vida y del hogar; en una palabra arrancaron todas esas cadenas con que el interés hierático y la ambición de los tiranos, oprimían la conciencia del pueblo y maniataban el alma ecuatoriana.

Generoso y decente, digno y magnánimo, tuvo en sus manos,

en repetidas ocasiones, a sus peores enemigos; más su única venganza fue el perdón y el olvido.

En su vida privada, ejemplo de virtudes y de hidalgo comportamiento; en la vida pública, magistrado sin tacha y modelo de buenos ciudadanos.

Pero la venganza, ese odio inmortal de los fanáticos, no disculpa ni perdona a los que han tenido la osadía de herirlos. Alfaro invencible con la espada en la diestra, fue sin cesar combatido por la calumnia y el dicerio, los fanáticos y el clero.

Y esa chispa maldita salida de los relajados y adversos a la democracia, cundió por el pueblo y las turbas, hasta que en aras del salvajismo se prendió del todo, para, consumar con el crimen más horrendo la vida de ese luchador insigne de lo bueno, de lo democrático, liberal y doctrinario, de ese combatiente de lo degradante y retrógrado, lo ruin y canalla de las ideas depravadas en la conciencia del pueblo.

Pero es la verdad que sólo donde hay calvario existen los Redentores, y es por ello que cada paso de la Humanidad a su perfeccionamiento está marcado por la sangre pura del ideal; nuestros adelantos morales cuenta océanos de sangre pura; el triunfo del Liberalismo cuantos martirios y aversiones; y diríamos en general que no nos es dado seguir adelante sino por sobre los cadáveres de nuestros mártires.

Su sangre ahogará a sus verdugos y cimentará al Liberalismo! Toda misión redentora es uredestinación al martirio; y Alfaro a través del efímero manto del porvenir, ve siempre su existencia dentro de esa como penumbra que proyectan siempre los presentimientos futuros.

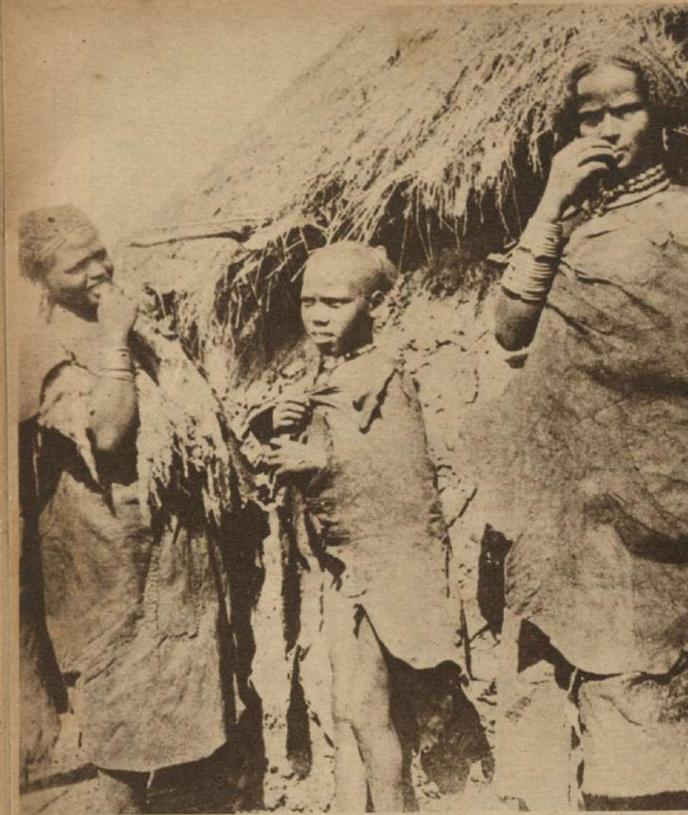
El martirio es el noble acicate de la Gloria, la de Bolívar no habría sido tan grande sin el desprecio de sus hijos, sin su agonia lenta y solitaria en Santa Marta; a Sucre le hubiesen faltado los fatídicos balazos de Barruecos; así tambien Alfaro sin el sacrificio del año 12 su nombre pletórico de Redención, quizá talvez se hubiese sumergido en el abismo donde la ingratitud ha sepultado tantas Glorias que arrulló este pueblo. Pero los mismos que quisieron anodnar al Héroe y al Reformador, los mismos que profanaron su cadáver y lo redujeron a cenizas, han contribuido eficazmente a la inmortalidad del fundador del Liberalismo Ecuatoriano.

La maldición universal contra los asesinos es la primera nota del himno perenne que la Humanidad entona en loor de sus mártires; y ese eco mismo de maldición para sus verdugos es el tono vibrante de su Gloria, que en el corazón de su pueblo existe; y es también la voz de aliento para el Liberalismo alumbrado con las irradiaciones de Montalvo y enardecido con el ejemplo de Alfaro.

Y si pocos en el colorido político ni siquiera lo recuerdan, pero todos sin excepción, sin división de castas ni política en los ideales doctrinarios, invocan su nombre recordando la Gran Obra de ese Viejo Egredio, de cuyo brazo de Guerrero, surgió la Redención política de su Patria; de su inextinguible cerebro de patriota la precavatesca obra del ferrocarril de los Andes; y de su corazón magnánimo, el perdón y el olvido para sus enemigos.

F. J. FALQUEZ AMPUERO.

Wilson VELA,



En Etiopía.—Indígenas etiopes de la región de Ogaden, cuyas virtudes bélicas les han creado fama entre los habitantes del Africa.



Kent Taylor, artista de la Paramount.



Durante las maniobras anuales del ejército norteamericano, pudieron los observadores notar la presencia de estos nuevos aparatos acústicos destinados a localizar el zumbido de los aviones enemigos cuando aún se encuentran a inmensa distancia.



Este muchacho de Berlín ha logrado domesticar en forma inusitada a las aves que moran en las costas.



# ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

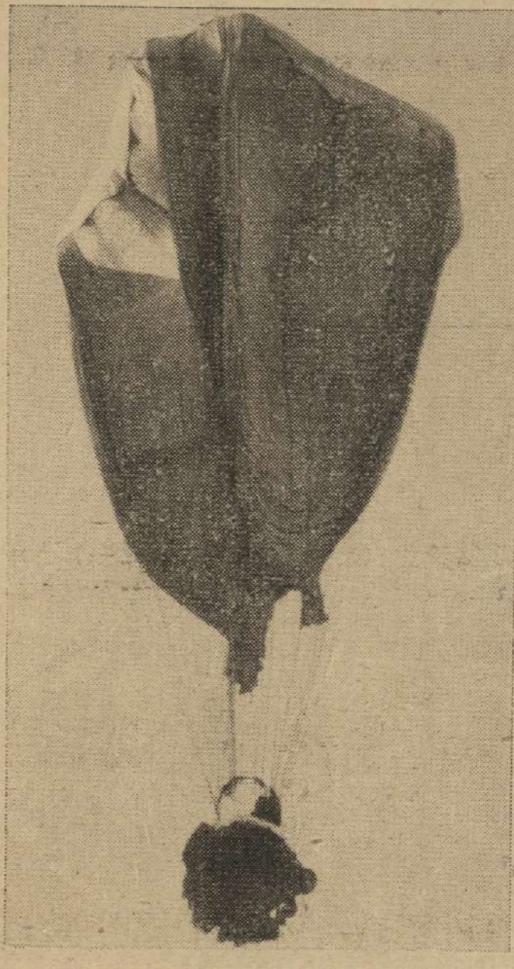
**"EL MISTERIOSO UNIVERSO"**  
Las revelaciones de Sir James Jeans  
EL MUNDO Y LAS MATEMATICAS

Ha sido el escándalo intelectual del año. Lo hubiera dicho otra persona y no habría importado; pero sir James Jeans no es sólo uno de los tres grandes nombres que han surgido en Inglaterra en estos años —los otros dos son los de mister A. S. Eddington y mister Alfred North Whitehead— sino que, de los tres, el más típicamente británico, y el más querido de sus compatriotas, es indudablemente sir James Jeans. Mister Eddington se ha distinguido, sobre todo, por su brillante cooperación al establecimiento experimental y cálculos matemáticos de las teorías de Einstein, cuya impopularidad ha tenido que recaer sobre su colaborador; y mister Whitehead —gran filósofo como es— escribe tan oscuramente —no hay en todo el mundo escritor menos inteligible—, que no podrá ser popular, mientras no cambie de modo de expresarse. Sir James Jeans, en cambio, es la claridad misma. El libro que produjo el escándalo, "The mysterious universe", se publicó el 5 de noviembre y, aunque hace más de un mes que lo tengo en mi poder, el ejemplar mío anuncia que se han vendido más de 30.000 ejemplares, ¡y se trata de la obra de un astrónomo!

Y hé aquí la aserción escandalosa: "Hemos considerado ya desfavorablemente la posibilidad de que el Universo haya sido planeado por un biólogo o por un ingeniero; en la evidencia intrínseca de su creación, el Gran Arquitecto del Universo aparece ahora como un matemático puro".

"El Universo empieza a parecerse más a un gran pensamiento que a una gran máquina. La mente no parece ya ser un intruso accidental en el reino de la materia; empezamos a sospechar que más bien debemos saludarla como la creadora y la gobernadora del reino de la materia —no, naturalmente, nuestras mentes individuales como pensamientos los átomos de Jes, sino la mente en que existen los que han crecido nuestras mentes individuales. El nuevo conocimiento obliga a revisar nuestras precipitadas impresiones primeras de que habíamos caído en un Universo que no se preocupaba de la vida o que era activamente hostil a la vida. El antiguo dualismo de mente y materia, que fué principalmente responsable de la supuesta hostilidad, parece que desaparecerá probablemente, no porque se vuelva la materia algo más espectral o insubstancial que hasta ahora, ni porque la mente se resuelva en función del trabajo de la materia, sino porque la materia substancial se resuelve ella misma en creación o manifestación de la mente. Descubrimos que el Universo muestra la evidencia de un poder intencional o gobernante, que tiene algo en común con nuestras mentes individuales —no, en lo que hasta ahora hemos descubierto, la emoción, la amorosidad o la apreciación estética— pero sí la tendencia a pensar en el modo que, a falta de mejor palabra, describimos como matemático".

**EL UNIVERSO, NUESTRO AFIN**  
Hé aquí que el río del conocimiento vuelve a dar otra vuelta y en vez de un Universo indiferente al hombre nos muestra sir James un Universo afín y casi idéntico a nosotros. Para hacérselo evidente va siguiendo sir James el proceso de los descubrimientos de la física del siglo XX. Lo que más nos separaba del Universo, en el siglo XIX, era la implacable causalidad que le atribuíamos. Da-



En la foto precedente aparece el globo estratosférico Explorer II, poco después de despegar de un campo cerca de Rapid City, S. D., para una ascensión a la estratosfera. Al canzó un record mundial extraoficial de 74.000 pies o sean 22.555 metros. El ascenso duró aproximadamente cuatro horas y veinticinco minutos. En el globo iban los capitanes del ejército norteamericano Albert W Stevens y Orvil Ander.

do A sigue B, inexorablemente, pensábamos y aunque los hombres también nos sometimos a esta ley de bronce, cuando inventamos el criminal nato y los Rougon-Macquart, la cosa se nos iba del todo bien. Pero hé aquí que de A no surge necesariamente B, sino E, B, C o D, no según la ley de causalidad, sino según la ley de probabilidades. Ello se vio cuando el profesor Planck, de Berlín, descubrió que los fenómenos de radiación no se conformaban a las leyes de la mecánica, construidas con arreglo a la causalidad más inexorable. Y luego se supo que, si sabemos la velocidad de un electrón, no podemos conocer exactamente su posición, y si conocemos la posición, sólo de un modo aproximado podremos conocer la velocidad. Y ya tenemos ante nosotros la primera humanización del Universo.

Pero ocurre que toda la física queda comprendida en la ciencia de la electricidad, desde el momento en que se averigua que un átomo no es sino núcleo y electrones, con una carga de electricidad tan grande, que los convierte en pura electricidad. Pero la electricidad no es una cosa egoísta y hermética, como nos imaginábamos al átomo en el siglo XIX. La electricidad es irradiación, que se esparce por todo el Universo, como el hombre es palabra y acción y pensamiento, que no puede encerrarse en sí mismo. Así desaparece otra de las cualidades más odiosas del

antiguo Universo: la ley de la conservación de la materia. No podíamos conformarnos con que la materia se conservase, indiferente a nuestras preocupaciones, en tanto que nosotros vivimos en la constante angustia de la muerte que viene. Ahora sabemos que, por el hecho de irradiarse, la materia también se va, como nosotros. Claro está que aún subsiste cierta diferencia entre materia y radiación. Materia, según sir James, "es una especie de radiación congelada, que viaja a menor velocidad que la normal". Pero un día llega a la Tierra la radiación estelar, rompe os átomos y obliga a la materia a convertirse en pura radiación. Y a todo esto, no hay más que ondas en el mundo: unas embotelladas, que llamamos materia, y otras sueltas, que llamamos luz o radiación.

Lo que más acerca el Universo a nosotros, es la teoría del continuo de cuatro dimensiones. Nosotros somos un continuo de cuatro dimensiones. Si entramos en un salón, por ejemplo, al mismo tiempo que las dimensiones de las personas percibimos que una es vieja y otra madura y otra joven. Al entrar en una calle no vemos solamente que unas casas son mayores que otras, sino unas más viejas y otras más modernas. Lo mismo al mirar los árboles de un bosque. En el siglo XIX nos figurábamos que el Universo carecía de edad: el continuo de las cuatro

dimensiones se le restituye. No hay realidad más que en la combinación inextricable del espacio y el tiempo.

Pero el Universo nos parecía inconsciente. Bueno, la conciencia humana es algo que nos figuramos como algo que puede colocarse fuera del continuo de las cuatro dimensiones. "Es posible —dice sir James— que sucesos colocados enteramente fuera del continuo determinen lo que describimos como el "curso de los sucesos" dentro del continuo". ¿Qué falta ya para que consideremos el Universo como un gran compañero de camino?

### ¿SOLO MATEMATICAS?

Pero sir James añade que el Universo es matemático. Por ejemplo, en ese continuo de cuatro dimensiones ha de medirse el segundo de la velocidad de la luz multiplicándolo por la raíz cuadrada de menos 1 y éste es un número de los que llaman los matemáticos "imaginario", con lo cual se indica que sólo existe en la imaginación. ¿No es extraordinario que la realidad se ajuste a cálculos hechos con números imaginarios? Hay más. Los conceptos con que trabaja la física moderna: un espacio finito y que se ensancha, una serie de sucesos que siguen las leyes de la probabilidad, y no la ley de la causalidad o bien una serie de sucesos, que sólo puede describirse adecuadamente saliendo del tiempo y del espacio, le parecen a sir James estructuras del pensamiento puro, incapaces de realización que pueda llamarse material y s ía verdadera "esencia de las cosas" es incognoscible para siempre, hay que deducir que el Universo consiste de pensamiento puro, de pensamiento matemático. Ello no quiere decir que sólo exista en nuestro pensamiento, sino que ha de entenderse, como ya imaginaba Berkeley, que también nuestro pensamiento, con el resto del Universo, "subsiste en la mente de un Espíritu Eterno".

Sir James cree que se pierde el tiempo cuando se discute si el Universo es real o ideal: "Las realidades objetivas existen, porque ciertas cosas afectan vuestra conciencia y la mía de la misma manera, pero estamos postulando algo sin derecho cuando lo llamamos real o ideal. La verdadera etiqueta es la de matemático"... "No necesitamos ya discutir si la luz consiste en partículas o en ondas; sabemos todo lo que hay que saber acerca de ella, si hemos encontrado la fórmula que describe exactamente su acción".

Un biólogo, mister Leonard Hill, no gusta de que sir James elimine su asignatura de la fundación del Universo, y ha dicho que podrá ser matemático el Arquitecto del Universo, pero que el biólogo puede decir que la vida depende de la respuesta exacta al medio ambiente. Esto lo decía nuestro filósofo Turró cuando aseguraba que la categoría de la realidad era de origen trófico. Lo que diferencia unas uvas pintadas de unas uvas reales, es que las últimas alimentan y las primeras, no. Cuando el hambre se siente satisfecha, es que ha encontrado la realidad. Cuando no está satisfecha, es que le falta esa realidad.

Pero también pudiera decirse a sir James, que es muy difícil que se pueda anegar al Creador del Universo, sobre todo si se da uno un paseo por los canales de la Tierra del Fuego o por los lagos andinos o, simplemente, por los canales de las islas del Delta. Sir James tendrá razón en lo que afirma, y acaso no la tenga cuando pone en duda el carácter artístico y moral del Universo.

Ramiro de MAEZTU.

# HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

### MENDICIDAD



—Venga a mi casa. Le regalaré una tortas recién ahornadas. Pero no olvide que después de comerlas, no se debe beber agua.  
—¿Agua yo? Señora, usted no me conoce.

### ECONOMIA



—JAIME. — Dicen que de cien personas que son descubiertas viajando sin tiquete, una gran mayoría son mujeres.  
—MARTA. — Eso solamente prueba que las mujeres son más económicas que los hombres.

### DIALOGUITOS



—La semana entrante te voy a invitar a las fiestas de mis bodas de oro.  
—Pero estás loco?  
—¿Qué voy a estarlo?... No ves que me caso con una millonaria?

### NATURALISTA



—Después de todo, ¿sabe usted lo que le falta al orangután para ser hombre?  
—La palabra.  
—Sí, señor; sólo la palabra. Si el animalito pudiese decir soy un orangután, sería un hombre.

### DECISION



—Yo iba decidido a todo...  
—Y entonces, ¿por qué tu mano no impidió que Robustiano te pegara de aquel modo? Recordarlo me horroriza.  
—No me comprendes, Ernesto; yo digo que iba dispuesto... a recibir la paliza.

### ASPIRACION INSATISFECHA



EL VIUDO: — ¡No, no puede haber consuelo para mí! ¡Una esposa tan ejemplar, tan buena! ¡La pobrecita ha muerto sin ver realizado su sueño dorado!  
—¿Cuál era?  
—Ver implantado el divorcio.

### GEOMETRIA



—Dime, López, ¿cómo se forma un círculo?  
—Pues, reuniendo muchos socios y nombrando una buena comisión directiva.

### CATOLICISMO



—¿Con qué instrumento te golpeó tu mujer?  
—Con una oración.  
—¿Cómo, con una oración?  
—Pues con una oración puesta en un marco y que tenía el título de: "Dios proteje nuestra morada".

### DEFENSA NACIONAL



—¿Cómo, con cuatro soldados se puede hacer diez y seis?  
—Se les lleva al cuartel, les pegan una paliza que les "dividen", y son ocho; pero como quedan soldados, se les despega y tenemos los 16.

### VIDA SOCIAL



—Todos los días leo en el periódico la sección mortuoria y siempre leo los nombres de personas conocidas.  
—¿Cosa grande! Yo leo la lista de los nacimientos y nunca conozco a ninguno de los nacidos.



## COMO SE ESTAFA UN MILLON DE SUCRES

Con profunda emoción veo que mis lecciones no son echadas en saco roto. A pesar de haber tanto vago de profesión, también abundan los hombres amantes del trabajo que quieren ganarse la vida.

Ya sé de varias personas que poseen numerosas piezas de automóvil, distinguiéndose entre ellos don Hipercadio Bondullo, que colecciona las de Ford y posee ya, según mis noticias, una bujía, un picaporte de portezuela, dos tornillos y la tapa del radiador. Lo demás es cuestión de poco tiempo. Para facilitar el trabajo de mis discípulos les aconsejo que si encuentran facilidad, roben piezas de cualquier marca, y luego pueden cambiarlas con otros.

Así el coleccionista de Chevrolet puede robar una rueda de Ford aerodinámico y cambiársela por un carburador Chevrolet a un coleccionista de Ford. El caso es poder reunir un automóvil para salir los domingos al campo con la familia.

Y ahora vamos a cosas de mayor envergadura. Vamos a estafar un millonaje de sucres de una manera sencilla y sin peligro.

Lo primero que se necesita es tener una cara dura espantosa. Lo segundo, una gorra de una compañía de electricidad, y lo tercero, una libreta y un lápiz.

Los dos o tres discípulos míos que quieran aprovechar esta lección se distribuyen Guayaquil por zonas y, provistos de su lápiz, su libreta y su gorra, van calle por calle y casa por casa haciendo lo siguiente:

—¡Rrrrrrrr!...  
—¿Qué desea?  
—Ver el contador.

Entra uno, pide una silla, le da un pellizco a la mucama y apunta el nombre del inquilino, la dirección y la corriente consumida.

Esto hay que hacerlo algunos días antes de los que acostumbra las compañías a leer los contadores.

Después, unos días antes de los que acostumbra a ir a cobrar, no hay más que pasar el recibo.

Muy por encima, y quedándose corto, puedo garantizar que tres hombres trabajadores podrían recaudar un millón de sucres en pocos días.

Inconvenientes con los que hay que contar:

1o. Puede ocurrir que cuando vayan ustedes a leer el contador, les digan:



# LA BOHEMIA

El último bohemio, como el último romántico, muere todos los días. Al abrir el periódico leemos: "Acaba de fallecer el gran poeta X, cuya vida tuvo las pintorescas alternativas de la vida de un héroe de Murger. Podemos decir que con él muere el último bohemio". Mañana es el pintor Z quien fallece y de él, un articulista nos dice que habitó una buhardilla desvencijada y tuvo una querida tísica. Concluye: "Fue el último bohemio". Y después es Fulano y después Zutano y así siempre; ¡el último bohemio, el último, el último! Y esto en todas partes, a pesar que Murger aseguraba que sólo en París era posible la bohemia. No se equivocaba el sumo pontífice: París, consagrado por Villon y divinizado por Verlaine, ha de ser siempre la única ciudad propicia a los espíritus arbitrarios y artistas. No importa que Madrid tenga un Emilio Carrere, sentimental y maloliente (léase a Alberto Guillén);

no importa que Buenos Aires destruyera el alma enorme de Evaristo Carriego, no importa que Santiago prestigiara durante muchos años su ambiente conventual con el pintoresco tropicalismo de Claudio de Alas; el país de bohemia sólo puede existir bajo las alas de los molinos montmartreses. Pero, aunque tanto allá como aquí, los Rodolfos y las Musetas

## EL ASESINO DELICADO

(Drama en tres delitos y un castigo)

PRIMER DELITO  
(La escena representa el estudio de un pintor)

El Pintor (al asesino que entra). — ¿Qué desea, señor?  
El Asesino. — He venido a mostrarle un cuadro mío... (Le muestra el lienzo que trae bajo el brazo).

El Pintor (admirado). — Es una magnífica vista de Nápoles.

El Asesino. — ¡Mira a Nápoles y después muere!, dice el poeta. (Le clava un puñal en el corazón). — ¡Qué hermosa muerte para un artista! (Hurta en los bolsillos de los muertos y en los bolsillos del difunto, y encuentra solamente cincuenta y cinco céntimos). — ¡Pobre joven! ¡Estos artistas todos son iguales! (Enjuga una lágrima y antes de salir deja generosamente cinco liras sobre una cómoda que el muerto no abrirá más).

SEGUNDO DELITO  
(La escena se desarrolla en una estación de correos. El único empleado duerme delante del escritorio. Para no ser molestado, ha puesto en la ventanilla un cartel con esta única palabra: "cerrado").

El Asesino (entrando en la oficina). — Debo retirar una cantidad de dinero de la Caja de Ahorro Postal. El local está desierto; no tendré que hacer cola. (Se aproxima al portillo del dormiente y le clava el puñal entre los omoplatos. Entre los del dormiente, se entiende, no entre los del portillo. Después retira un poco de dinero de la caja. Antes de salir, toma un lapicero y sobre el cartel donde dice "cerrado", agrega estas otras palabras: "por la muerte del empleado").

TERCER DELITO  
(La escena se desenvuelve en un vagón del ferrocarril).

POR S. REYES

se hayan convertido en personajes de sainete, o cuando menos de ópera, la bohemia no ha muerto: se ha transformado tan sólo. Verdad es que si hay algo que parezca totalmente ajeno a sufrir la influencia de las épocas, ese algo es la bohemia, que consiste en una modalidad arbitraria. Sin embargo, el tipo de Rodolfo está hoy tan en bancarrota como el de Verlaine. Lo primero de que se preocupan los modernos bohemios es de no parecerlo. Podrán dejar de comer, pero no de frecuentar el restaurant de moda, y cuidan tanto del corte de sus trajes como de la corrección de sus versos o del colorido de sus cuadros. Algunos son hasta "virtuosos" del volante o del boxeo, y en cuanto a ellas, las Mimis, las Musetas, son, indiscutiblemente, mucho menos ingenuas que sus antepasadas.

Los tiempos cambian! La Jeuneuse, que cubría sus manos de gemas exóticas, fue bohemio; Rubén Darío, que vistió casaca diplomática, también lo fue, como lo

es Eduardo Zamacois, el viajero apasionado.

Porque la fiebre ha hecho también fácil presa en la bohemia, en la "bohemia dorada" como se llama. El encanto enervante de los viajes, el ambiente elegante y "snob" de los grandes hoteles, atrae a los bohemios de hoy como atraía a los de antaño la sagrada colina de Montmartre. Ya Darío, dijo:

El cantor va por todo el mundo sonriente o meditabundo.

Pero, si actualmente los bohemios visten irreprochables, viajan en elegantes transatlánticos y comen todos los días, ¿dónde está su bohemia? ¿Dónde ha estado siempre: en la misma imprevisión, en la misma locura, en la misma incertidumbre y también en las mismas tragedias! Porque la bohemia, antes que en características externas, está en el espíritu inadaptado y aventurero. Rimbaud, cazador de elefantes, es tan bohemio como Villiers de L'Isle Adam, "casi" Rey de Grecia. Todos ellos tuvieron gestos despectivos para la realidad. Los débiles como Poe, como Verlaine, siguieron, sonámbulos, la vía crucis de sus existencias lamentables; los otros, los fuertes, como Rimbaud, como Corbiere, modelaron a su antojo la vida.

En fin, sería lamentable que desapareciera totalmente el clisé del bohemio. ¡Tan decorativo como es con sus melenas, su capa y su pipa húmeante! No importa que —demasiado convencional para este siglo de experimentación— lejos de provocar escándalo, sólo despierte la socarronería de algunos. ¡No importa! Lo cierto es que, ataviado como un dandy y haciendo "vida luminosa", el bohemio pierde mucho de su pintoresco atractivo. Es preciso que siempre, al penetrar en un pobre café de los extramuros, hallemos un hombre pálido, de gran chambergo y abundante melena que ante una copa de vino, adopta actitudes pensativas o hilvana madrigales para una musa callejera.

Burlarse de él es desconocer el papel importantísimo que desempeña en la armonía universal; es ignorar que estos hombres absurdos son indispensables, porque son inútiles, inútiles como los pájaros, como los versos y como las mujeres bonitas.

S. REYES.

## PENSAMIENTOS

Una buena ama de casa está siempre agitada y no comprende que generalmente se prefiere un hogar menos cuidado, pero más tranquilo.

La experiencia es una mujer respetable, a quien se venera sin preguntarle si su pasado fue sospechoso.

Nuestro talón de Aquiles es descubierto más fácilmente por nuestros inferiores que por nuestros iguales.

Lo que halláis atrayente en una persona, lo encontraréis insoponible en otra.

# NOTAS SOCIALES



Fotografía tomada poco después de la sesión solemne que el Concejo de la ciudad celebró en honor del Encargado del Mando. Sentados, de izquierda a derecha: ediles señores José Antonio Campos, Carlos Alberto Flores y doctor José A. de Rubira Ramos; el Encargado del Mando, ingeniero don Federico Páez; presidente de la Corporación edilicia y miembro de la misma, señores Enrique Baquerizo Moreno y doctor César D. Andrade, respectivamente. De pie, en el mismo orden: comandante Ramón D. Acevedo, jefe de policía municipal; capitán Virgilio Guerrero, edecán presidencial; ediles señores José Ignacio Guzmán y doctor Antonio Moya; Lcdo. Teodoro Alvarado Garaicoa, secretario privado del Encargado; y, ediles señores Manuel Díaz Granados, Augusto Alvarado Olea y Víctor M. Janer.

## EN GUAYAQUIL

En un ambiente de franca camaradería y de suma cordialidad se llevó a cabo la comida organizada por el Directorio de la Bolsa de Valores de esta ciudad con el objeto de cambiar impresiones entre sus asociados.

La comida se prolongó por algunas horas en una agradable sobremesa, en la que se abordaron los mas interesantes temas bancarios y comerciales.

Participaron de esta primera comida sesión los siguientes caballeros: don Augusto Alvarado Olea, presidente del Club Metropolitan; don Augusto Dillon Valdez, presidente de la Cámara de Comercio de Guayaquil; don Arturo Alturo, gerente de la Bolsa de Valores; don Víctor Manuel Janer, concejal principal del cantón; don Juan X. Marcos, gerente de la Sociedad General; don Alejandro Tola Carbo, don Pedro Maspons, don Enrique Reina Drouet, don Amalio Puga, don Luis Nigón, don Luis A. Noboa, don Ramón de Icaza Cuelalón, don Romualdo S. Biaggi, don Santiago y don Víctor Maspons y don Eustorgio Calderón.

El joven José Arosemena Elizalde, aprovechado estudiante de tercer año del Colegio Comercial Guayaquil, ha obtenido mercedamente el primer premio en el concurso de Taquigrafía, organizado por la dirección de dicho plantel entre todos los educandos. Numerosas son las felicitaciones que con tal motivo el agraciado ha recibido de sus profesores, compañeros y amigos.

Un triunfo mas, indiscutible, fue el alcanzado por el directorio del Country Club, con la brillante realización del suntuoso baile que se llevo a cabo en los elegantes salones y su hermosa terraza de su local social.

Fue un torneo de elegancia, belleza y distinción, realizado por el enorme entusiasmo que desde el principio auspició a la fiesta.

El éxito obtenido se debe a la

espléndida organización de que fue objeto la reunión, pues el House Committee no escatimó esfuerzo alguno que pudiera concurrir a su mayor lucimiento.

El amplio y pintoresco edificio lucía una vistosa y elegante ornamentación, resultando marco propicio a la reunión. La bellísima terraza, donde numerosas parejas danzaban al compás de las dos excelentes orquestas, había sido arreglada magníficamente.

Momentos antes de emprender viaje para la capital de la república, por la vía de Babahoyo, visitó nuestra casa, el señor ministro de educación, don Carlos Zambrano, en compañía del Director de Estudios del Guayas, señor Ernesto Guevara Wolf y el visitador de construcciones escolares señor Jorge Diez.

El ministro señor Zambrano, fué recibido por el señor don José Abel Castillo, presidente de la Sociedad Anónima EL TELEGRAFO y el señor Adolfo H. Simmonds, jefe de redacción de SEMANA GRAFICA, con quienes compartió largamente, conversando sobre múltiples aspectos del problema educativo, las impresiones que había recibido y los propósitos que esperaba realizar.

Sumo interés despertó en nosotros las noticias y apreciaciones que escuchamos del señor ministro de educación, quien nos dejó la convicción de que se hallaba muy bien animado para llevar a cabo una actuación eficaz en la organización de su ramo, y que poseía amplios conocimientos en la materia que le permitirían desenvolverse con acierto.

Ante una selecta concurrencia, se llevó a cabo en el salón de actos del colegio nacional Vicente Rocafuerte, la interesante conferencia sustentada por el destacado intelectual peruano doctor Manuel Velasco Núñez, quien vino a nuestra ciudad en jira de estudio y propaganda artística peruana. La brillante disertación, cuyo sugestivo tema era "El Cuzco, Ciudad

Arqueológica de América", fué escuchada con marcado interés por los asistentes quienes por repetidas ocasiones premiaron con sus aplausos las palabras del conferenciante.

En la residencia de la novia se efectuó el cambio de aros de la señorita Olga Elisa Páez Manrique, con el señor Héctor Plaza Dueñas. Actuaron de padrinos de aros el doctor Carlos Manuel Avilés Robinson y la señorita Rosa Manrique Castro.

Los novios, con este fausto motivo recibieron muchas felicitaciones de sus amistades.

Una muy animada reunión bailable se realizó en la elegante residencia del doctor Pedro Holst, cónsul de Dinamarca, en Guayaquil y de su esposa señora doña Bella Dunn de Holst, con motivo de haber celebrado su mejor día su gentilísima hija Ellen.

Un grupo alegre y selecto de nuestra sociedad cumplimentó magníficamente a la encantadora festejada quien en unión de su estimable familia atendió exquisitamente a sus visitantes.

Después de varias horas de bailar y charlar entusiastamente, se retiró la concurrencia sumamente encantada de las gratas horas pasadas en el hogar de los esposos Holst-Dunn.

Se formalizó el compromiso matrimonial de la señorita Meche Barrera Pino, perteneciente a un distinguido hogar de nuestra sociedad, con el señor Francis Hidalgo White, conocido joven de esta localidad.

El novio fué recibido por la señora Urbana Medina de Barrera Gómez, esposa del extinto padre de la novia y atendido de la manera mas exquisita.

La noticia de este noviazgo ha sido recibida con marcadas simpatías por nuestra sociedad donde gozan los futuros contrayentes de múltiples afectos.

El hogar de los esposos Del Campo — Véllez, ha sido alegrado

con el feliz advenimiento de una preciosa bebecita, la que responderá a los nombres de Sarah Matilde.

Ha contraído matrimonio civil y eclesiástico el señor William Calderón Valdez, jefe del Bureau de Informaciones turísticas del Grand Hotel, con la señorita Lucía Calderón Vinuesa.

El señor don Juan Francisco Rojas, director del Banco Italiano, ofreció en los elegantes salones del Club de la Unión una espléndida champañada en honor del señor don Guilio Manfredini, director de la Banca Commerciale Italiana de Milán, quien desde hace días se encuentra en nuestra ciudad en jira de negocios y turismo.

El acto, al que fué invitado un selecto grupo de destacadas personalidades de la banca, comercio y de nuestra sociedad, se desarrolló en un grato ambiente de animación, realizado por las cultas atenciones que en todo momento dispusieron a sus invitados el oferente señor Rojas.

Participaron de la demostración los siguientes señores: Guilio Manfredini, don Juan Francisco Rojas, don Guillermo H. Wright, presidente del Club de la Unión; don Juan X. Aguirre Oramas, presidente del Banco Central del Ecuador; don Federico Saportiti, gerente del Banco Italiano; don Geovani Almerini, director del Banco Italiano; don Marco A. Plaza Sotomayor, presidente del Club Rotario de Guayaquil; don Ignacio de Icaza Gómez, don Francisco de Elizalde, don Ricardo Descalzi, director del Banco Italiano; don Carlos Alberto Aguirre Oramas, don Otto de Icaza Overweg, don Carlos de Icaza Sánter, don Enrique Aguirre Overweg, don Alex Ashton, don Presley Norton, don Pedro Noboa Caamaño, Mr. John Sorg, don Guillermo Palacios Bate, redactor de EL MERCURIO, de Valparaíso; don Vicente Coello Díaz y don Antonio Marcos Icaza.

Sigue en la vuelta

# NOTAS SOCIALES

## EN GUAYAQUIL

Viene de la vuelta

Con los nombres de Sara, Julieta, María. Amada, ha sido inscrita la nueva hijita del señor doctor don Gabriel Bermúdez Bello y señora doña Julieta Castro de Bermúdez Bello, quienes están recibiendo muchas felicitaciones por el feliz advenimiento de la linda bebecita.

En coche observación se ausentó a la ciudad capital el Excmo. señor don Federico Agacío, ministro plenipotenciario y enviado extraordinario de Chile ante nuestra Cancillería. El culto representante diplomático partió en compañía de su distinguida esposa señora doña Consuelo Iglesias de Agacío.

Un día de íntimo regocijo pasaron los distinguidos esposos señor don Miguel Cuccalón Jiménez y señora doña Isabel Orrantía Wright de Cuccalón Jiménez, al cumplir un año de haber formado su feliz y apreciado hogar.

Las múltiples simpatías y estimación que merecidamente disfrutan en nuestros principales círculos sociales, los dichosos esposos, se pusieron de manifiesto en las expresivas y cariñosas felicitaciones de sus relaciones sociales.

Para corresponder al cordial saludo que sus consocios los miembros del Club de la Unión le presentaron a su arribo a esta ciudad, el Jefe Supremo Ing. don Federico Páez, visitó al mencionado centro social, acompañado de su secretario Ldo. don Teodoro Alvarado Garaicoa y de su Edecán, capitán Virgilio Guerrero. El distinguido visitante fue recibido por un grupo de socios y obsequiado con una copa de champagne.

Después de un largo rato de permanecer en unión de sus consocios, quienes le dispensaron las más finas atenciones, se retiró el señor Jefe Supremo, formulando los mejores votos por la prosperidad del Club de la Unión.

Entre los caballeros que recibieron al Ing. Páez y a sus acompañantes, recordamos a los siguientes señores: don Juan X. Aguirre Oramas, Vicepresidente del Club, encargado de la Presidencia; don Miguel Angel de Ycaza, don José Carlos Puig, don Aurelio Carrera Calvo, don César Coronel, don Manuel Seminario, doctor Wenceslao Pareja, don Juan X. Marcos, don Ignacio de Ycaza Gómez, don Alfredo de Ycaza, don John Sorg, don Vicente Coello Díaz, don Adriano Cobos, don Francisco de Elizalde, don J. Pelliker y don A. Larsen.

Múltiples demostraciones de cariño, como mensajeras de la felicidad que le desean sus amistades, llegaron hasta la señorita Celeste French Morla, con motivo de celebrar su mejor día.

Se formalizó el compromiso matrimonial de la distinguida damita Isabel Avilés Venegas con el cumplido caballero señor don Jorge Ponce Coloma, perteneciente a un apreciado hogar de la sociedad riobambena.

Recibimos la atenta visita que nos hiciera el señor Max de la Cuba, representante de la Compañía de Zarzuelas y Comedias, Rafael Carretero, el mismo que vino en compañía del señor Fernando Soria, a presentarnos un atento saludo, a nombre del conjunto de la mencionada compañía, que hizo su feliz arribo a estas



He aquí un nuevo y valioso exponente del arte musical del Ecuador. Ha quedado definitivamente organizado el conjunto orquestal "Tropical Boys", en esta ciudad, formado por conocidos artistas y dirigido por los señores Phil Cueva y Rosendo Fino. En la gráfica aparecen de izquierda a derecha, los señores Bolívar Clavero, Phil Cueva y Rosendo Fino. En la gráfica aparecen de izquierda a derecha, los señores Bolívar Clavero, Phil Cueva y Rosendo Fino, saxofones; Erasmo Garibaldi, tuba; Gustavo Tola, batería; Rosendo Fino, piano; Enrique Chacón y Aristides Cobos, trompetas; y Manuel Martínez, trombón. Todos estos profesionales, son de nacionalidad ecuatoriana, lo que da importancia al esfuerzo realizado por los dirigentes de este conjunto orquestal, para poder presentarlo en la forma en que lo hacen.

playas, a bordo del vapor OLMEDO, con procedencia del Perú, y que debutará en la presente semana, en el teatro Edén.

Del conjunto que forma la Compañía que dirige el maestro Rafael Carretero, merecen mencionarse los siguientes elementos: Dorita Medel, reina del tango; Chela Barvi, vedette de gran cartel; Paco Vilela, mago de la guitarra; Rosina Eguez y Nerón Rojas, simpática pareja de afamados bailarines, así como Pepe Germandía, que es también un afamado bailarín y otros.

El distinguido hogar formado por los esposos señor don Rafael Valdez Murillo y señora Ivy Powell de Valdez ha sido colmado de felicidad con el advenimiento de una preciosa y robusta bebecita, que ha traído en sus rosadas manecitas un cúmulo de dicha para sus padres y a la cual se le impondrá el nombre de Rafaela.

Contrajo matrimonio el señor Rafael Contreras con la señorita Blanca Trujillo, conocidos elementos de esta localidad.

Emprendió viaje de regreso a la ciudad capital, por la vía terrestre, el Jefe Supremo de la República, ingeniero señor don Federico Páez, acompañado de su secretario particular, licenciado don Teodoro Alvarado Garaicoa, y los edecanes mayor Pedro A. Ycaza y capitán Virgilio Guerrero.

Muchos funcionarios y amigos particulares de los viajeros, se constituyeron a una hora oportuna en el palacio militar, con el objeto de despedir al Jefe Supremo y las personas que lo acompañan.

El coronel don Manuel Ernesto Cepeda, comandante en jefe de las fuerzas armadas, resolvió quedarse por unos días más en Guayaquil, para atender asuntos urgentes del ejército.

Con motivo de celebrar la Iglesia Católica la fiesta de San Rafael Arcángel, celebraron su onomástico las siguientes personas de nuestra sociedad: Señoras: Rafaela Robles de Ver-

naza, Rafaela de Gómez, Rafaela Vernaza Robles de Baquerizo Avellan, Rafaela Molestina de Gálvez, Rafaela Morla de Morla.

Señoritas: Rafaela Valdez Concha y Rafaela Morla Parducci. Doctores: Rafael Florencio Arizaga, Rafael Benito Tramontana y Rafael Mendoza Avilés.

Señores: Rafael Guerrero Martínez, Rafael Bejarano Ycaza, Rafael Manrique Acevedo, Rafael Robles Chambers, Rafael Martínez Serrano y Rafael Guerrero Parker.

Celebró su mejor día la señorita Lucía Carbo Avellan, gentil damita perteneciente a un distinguido hogar de nuestra sociedad donde goza de merecidas simpatías. Con tal grato motivo se vió muy complimentada en su elegante residencia por el selecto grupo de sus amistades.

Se ha formalizado el compromiso matrimonial del señor Guillermo Martínez Aragón con la señorita Conchita Martínez Morán. Los novios, con tal motivo, están recibiendo múltiples felicitaciones de sus amistades.

Ha rendido en forma brillante su grado de Licenciado en Ciencias Sociales y Jurídicas el prestigioso estudiante señor Gustavo Ramírez Pérez quien se hizo acreedor a la más alta calificación. Invitó luego a sus colegas de licenciatura, compañeros y amigos a un ágape estudiantil que fue preparado en uno de los restaurantes de la ciudad, habiéndose sucedido numerosos brindis por el éxito con que ha coronado sus estudios el nuevo Licenciado.

En la capilla del Sacroario fue bautizada la gentil niñita Melba Esperanza Grata Salcedo Martínez. Fueron padrinos la señora Rosa Elvira de Crespo y el doctor Timoteo Suscum Salazar.

Después fue confirmada, amadrinándola la señorita Mariuja Guerra S.

Mañana domingo, 3 de noviembre, en el gran salón de honor de nuestra Universidad, se llevará a cabo un acto literario-musical organizado por el entusiasta grupo de damas y damitas que forman la humanitaria institución la Legión Femenina de Educa-

ción Popular, en honor de su digna Presidenta Internacional señora doña Rosa Boria de Ycaza Carbo, como demostración de simpatía y de admiración y con motivo de las altas distinciones que ha merecido por parte de los gobiernos del Ecuador y Venezuela.

El número principal de este merecido homenaje a tan destacada intelectual y a la que se han adherido galantemente el Centro de Estudios Literarios de la Universidad de Guayaquil, Consejo Nacional de la Unión de Mujeres Americanas ("UMA") y el Conservatorio Nacional de Música, consistirá en la solemne entrega de una artística medalla de oro.

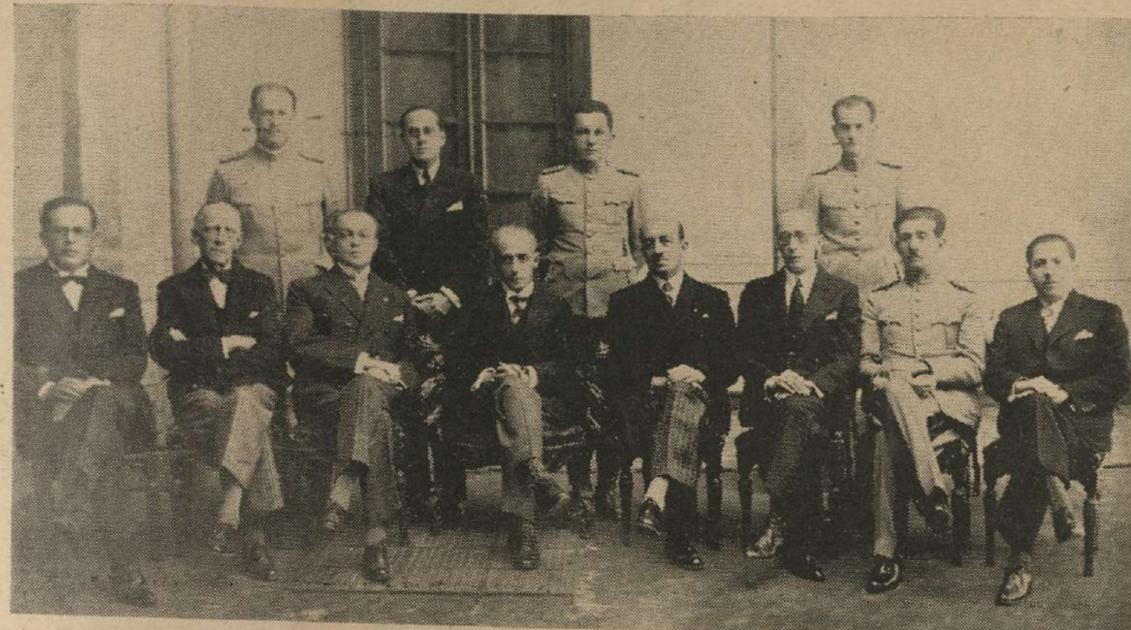
En su hermosa residencia del Barrio del Centenario el señor don Eduardo de Rivas y su esposa señora doña Isabel María Garbe de Rivas, ofrecieron una grata y exquisita comida a un reducido grupo de sus íntimos amigos.

La reunión se distinguió por el ambiente de distinción en que se desarrolló, realizado por finas y cultas atenciones que en todo momento dispensaron los obsequiosos dueños de casa a sus invitados.

Ante el jurado compuesto por los señores doctores: Juan Federico Heinert, Decano de la Facultad, Luis Felipe Cornejo Gómez profesor de Clínica Interna y Teodoro Maldonado Carbo, profesor de clínica quirúrgica, rindió los diversos exámenes prácticos de clínica interna y de clínica quirúrgica, el destacado universitario Licenciado Gerardo Peña Astudillo, quien después de una brillante actuación en las distintas pruebas a que lo sometieron, fue aprobado con la alta calificación de Diez, equivalente a Sobresaliente.

Después de soportar con cristiana resignación el proceso de una larga y penosa enfermedad, ha dejado de existir en medio de la consternación de sus familiares, la señora doña Clorinda de Pombar, bondadosa dama que se distinguió en vida por sus relevantes dotes de carácter, de madre amantísima y alma caritativa. Por eso, al traslado de sus restos, constituyó una palpable demostración del pesar que su desaparición ha causado en las numerosas personas que tuvieron la dicha de conocerla y poder apreciar sus múltiples cualidades.

# NOTAS SOCIALES



En la foto precedente figuran los ciudadanos que actualmente integran el gobierno de nuestra república. Aparecen, sentados: de izquierda a derecha, ingeniero Eleodoro Ayala, ministro de obras públicas; señor don Jeronimo Avilés Aguirre, ministro de hacienda y crédito público; doctor Aurelio A. Bayas, ministro de gobierno; ingeniero Federico Páez, Jefe Supremo de la República; general Angel Isaac Chiriboga, ministro de relaciones exteriores; señor don Carlos Zambrano, ministro de educación pública; coronel don Benigno Andrade, ministro de defensa nacional; y licenciado don Colón Serrano, ministro de previsión social y agricultura. De pie, en el mismo orden: capitán don Virgilio Guerrero, edecán; licenciado don Teodoro Alvarado Garaicoa, secretario privado del Jefe Supremo; mayor don Pedro Icaza, jefe de edecanes; y capitán don Juan González, edecán. Esta fotografía es la primera que muestra en conjunto al personal gubernativo y estimamos que su publicación será interesante para nuestros lectores.

## EN QUITO

SEMANA GRAFICA, Guayaquil.

En céntrico restaurante se efectuó el banquete mensual reglamentario de la "Agrupación Cultural de Acción Social", que está integrado por los presidentes de las sociedades científicas de esta capital.

Como invitados de honor asistieron al banquete el Excmo. señor Carlos Mantilla Ortega, Encargado de Negocios del Ecuador en Venezuela, y el señor doctor y general don José Slurob, Jefe del Departamento de Salubridad.

Asistieron, además, las señoras Eulalia Guzmán, Guadalupe Jiménez Posadas, doctor Alfonso Pruneda, arquitecto Carlos Contreras, ingeniero Ricardo Monges López, profesor Manuel Bermejo, general Juan Manuel Torres, ingeniero Ricardo López Guerrero, ingeniero Ignacio López Bancalari, doctor Federico Reiking, ingeniero Francisco Valdez, químico Amador Ugalde, doctor Gonzalo Castañeda, doctor Ernesto Acuña y licenciado Joaquín Clausel.

El señor Ministro del Brasil y señora de Amaral Murinho acompañaron a un grupo de sus relaciones sociales a comer en la Legación. Los señores oficiales americanos y los miembros del Quito Polo Club estuvieron presentes, como invitados de honor.

Después de algunas horas de grata charla y alegre música los huéspedes se despidieron del distinguido diplomático, su señora y demás miembros de la Legación, presentándoles sus agradecimientos por sus finezas y atenciones.

Contrajeron matrimonio el doctor Manuel E. Cadena Arteaga y la señorita Noemí Torres Enriquez.

La ceremonia civil se efectuó en la residencia de la novia. Actuaron como testigos la señorita Rosa Cadena Arteaga, el licenciado Colón Serrano, doctor Cristóbal Salgado y doctor V. Arturo Ca-

brera M., por parte del novio; por parte de la contrayente, los señores doctor José Gabriel Navarro, don Manuel Navarro, la señora Fina Concha de Ruales y don Jorge Concha Enriquez, interviniendo en el acto el señor Jefe Político del cantón.

En la ceremonia eclesística que se efectuó en la capilla de La Inmaculada, fueron padrinos las señoras Josefina Arteaga de Cadena y Lucía de Malo, con los señores doctor Aurelio Mosquera Narváez y doctor Catón Cárdenas.

Los desposados, partieron a Los Chillos, a gozar de su luna de miel.

Contrajeron matrimonio civil y eclesástico el señor doctor don Gualberto Aros y la señorita doña Laura Terán y Robalino. La ceremonia civil se verificó en casa de la novia, actuando como testigos por parte del contrayente los señores don Carlos Aros Díaz, doctor don José María Suárez M., doctor don Julio Endara y don Arturo Román Checa; y por parte de la novia, los señores: don Antonio José Holguín, doctor don J. Roberto Páez, don Gustavo Darquea Terán y don José Rafael Terán R.

La ceremonia religiosa administrada por el señor Canónigo doctor don José Amadeo Jácome, se verificó en la capilla del Colegio de La Inmaculada. Fueron padrinos por parte de la novia la señora doña María Robalino de Terán y el señor don Luis Robalino Dávila; y por parte del doctor Aros, el señor don Temis Flores Terán y la señorita doña Carmen Baquerizo C. Los novios partieron a Baños en viaje de bodas.

Los esposos doctor Víctor Eastman Cox y señora María Lasso de Eastman, ofrecieron un té ballable, en honor del señor Alfonso Barba Aguirre y señora Beatriz Larrea de Barba, con motivo de su viaje a Europa.

Asistieron las siguientes personas: señores doctor Víctor Eastman Cox y Sra. María Lasso de Eastman Cox, Alfonso Barba Aguirre y Sra. Beatriz Larrea Ji-

jón de Barba Aguirre, Dr. Carlos A. Arroyo del Río y señora Elena Yerovi de Arroyo del Río, señora Clementina Chiriboga de Lasso, señora Cecilia Freile de Larrea Jijón, doctor José Gabriel Navarro, señora Clemencia Lasso, Francisco Uribe y señora Lola Lasso de Uribe, Secretario de la Legación de Estados Unidos y señora Andree de Sparks, Secretario de la Legación de Chile y señora Inés de Sepúlveda, Leonidas Plaza Lasso y señora Susana Larrea de Plaza Lasso, Manuel Freile Larrea y Sra. Rosa Barba de Freile Larrea, Harry Reed y señora Germana Borja del Alcázar de Reed; señoritas Beatriz Barba Larrea, Gloria y Adela Eastman Lasso, Elena Córdova Moscoso, María Plaza Lasso, Mariuja Jiménez Arrarte, Teresa Córdova Moscoso, Gloria Plaza Lasso y Cecilia Barba Larrea; señores Rafael Barba Larrea, Juan Uribe, Gustavo Vásconez Hurtado, Manuel Córdova Moscoso, Danilo de Amaral Murinho, Francisco Garaicoa Tello, Oldemar de Amaral Murinho, Wilson Córdova Moscoso, Rafael Vásconez Hurtado, Francisco Coussin, Patricio Eastman Lasso, Wladimir de Amaral Murinho y Ricardo Espinosa Palacios.

Una comisión compuesta de un jefe y dos oficiales del batallón Pichincha que llegó a esta ciudad, visitó los diarios para expresar el atento saludo de esa aguerrida unidad.

El señor Alfonso Pérez Pallares y su señora doña Fabiola Guarderas de Pérez Pallares, ofrecieron una comida en honor del doctor José María Pérez Echanique. Un grupo íntimo de amigos que especialmente habían sido invitados, estuvo presente.

Al hogar de los esposos Vallejo Araujo-Bueno Pérez le ha nacido su primogénita que llevará el nombre de María de Lourdes.

El matrimonio Chiriboga-León Larrea, fue alegrado con el nacimiento de una niña que llamará Marta Elena.

En los salones del Club Pichincha se realizó el té-ballable ofrecido por los miembros del Quito Polo Club al grupo de polistas norteamericanos y guayaquileños. Los salones del Club habían sido arreglados con exquisito buen gusto. Las parejas deslizaban estrechamente en ellos.

Las damas lucían lujosas toilets. La risa y la expansión sentó sus reales en la simpática y numerosa concurrencia.

# MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NIGROMANCIAS— CANCIONES DE MODA— FRIVOLIDADES.

## UNA LECCION DE JORGE V

Cuando el actual rey Jorge V, de Inglaterra no era mas que duque de York, y mandaba el torpedero THURSH, se enteró de que uno de los marinos del buque almirante era un hombre testarudo e indisciplinado.

—Traiganlo a mi barco— ordenó el duque.

Cuando el marino llegó, el futuro rey de Inglaterra le esperaba en la pasarela.

—Viene usted — le dijo — a bordo de un buque excelente. Procure usted hacer un esfuerzo. Sea usted amable. Solo le pido que lleguemos a ser dos buenos e inmejorables amigos.

El marino, que figura en la actualidad en uno de los puestos de mayor responsabilidad del Almirantazgo, se corrigió de tal modo, que fué desde entonces un modelo de disciplina.

## LA EDAD DE BASSOMPIERRE

El general Bassompierre era enemigo del Cardenal Richelieu, y éste, para desembarazarse de un adversario tan temible, en su concepto, le hizo enterrar en la Bastilla.

Allí permaneció preso Bassompierre mas de diez años, y al salir de la célebre prisión de Estado, el viejo general fué a ver al rey Luis XIII, que le preguntó por su edad.

—Señor — le contestó, — tengo cincuenta años nada más.

—¿Cómo, — dijo con gran extrañeza el monarca, — me parece que tenéis, por lo menos, sesenta, general.

—Es verdad, señor — replicó Bassompierre; — pero es que des cuento los años que no han sido empleados en el servicio de V. M.

## FOTO VELOZ

Germeshausen y Edgerton han ideado una cámara fotográfica que toma instantáneas de un quinientos milavo de segundo, a razón de cuatro mil fotografías en ese tiempo, y empleando luz diez veces mas brillante que la del sol, equivalente a la de cuarenta mil focos de 60 watts cada uno combinados.

## LIDER FRANCES



El coronel Francis de la Rocque, jefe de millares de nacionalistas de la "Croix de Feu". Se dice que espera un momento oportuno para tratar de apoderarse de Francia. Ha habido grandes movilizaciones de sus partidarios durante las semanas pasadas.

## NUEVO BARITONO EN HOLLYWOOD



"Jackie", león que pertenece al Jardín Zoológico de California, demuestra sus talentos para "cantar" en una película sonora. La violinista es Rita Rogers.

## UNA BUENA LECCION

Cuando el señor Bignon, persona de pocas luces, fué nombrado bibliotecario del Rey Luis XV, el señor Argenson le dijo:

—Querido, he aquí una magnífica ocasión para que aprendas a leer.

## BUEN DISCIPULO

Hallándose Mascagni en Londres, oyó desde su habitación en el hotel a un organillero que frente a su ventana tocaba el intermezzo de la "Caballería Rusticana" con un tiempo exagerado que llevó al compositor a la exasperación. Por último bajó a la calle y dirigiéndose al organillero le dijo:

—Hombre de Dios! Usted toca la pieza demasiado de prisa. Déjeme... Ve, así se toca esto!

El músico ambulante preguntó extrañado:

—¿Pero usted quién es?

A lo cual contestó Mascagni: —Da la casualidad que soy el compositor de la pieza. Y terminó de tocar.

Al día siguiente tuvo Mascagni una sorpresa difícil de imaginar: Volvió a ver al organillero, quien entonces llevaba en su organillo un enorme letrero que decía: "Discipulo de Mascagni".

## EL MIEDO

Cuando los inquisidores sentenciaron a Bruno a ser quemado vivo el célebre filósofo les dijo con altivez:

—Vosotros tenéis mas miedo de pronunciar mi sentencia, que yo de recibirla.

## ELECTROLISIS

Sujetos a una acción electrofónica, los objetos antiguos que han perdido sus colores por la acción del tiempo, los recuperan, juntamente con los diversos grabados o dibujos que existían en ellos y que parecían definitivamente perdidos.

## AUMENTA EL ECUADOR

Cómputos muy recientes nos dicen que el diámetro del universo conocido sigue actualmente ensanchándose en la proporción de 48.000 millas por segundo... ¡Caray! Y esto no le causará dolores?

## UN PARRAFO DE RODO

Grecia hizo grandes cosas por que tuvo de la juventud la alegría, que es el ambiente de la acción, y el entusiasmo, que es la palanca omnipotente. El sacerdote egipcio con quien Solón habló en el templo de Sals, decía al legislador ateniense, compadeciéndolo a los griegos por su volubilidad bulliciosa: "No sois sino unos niños!" Y Michelet ha comparado con un festivo juego a cuyo alrededor se agrupan y se sonríen todas las naciones del mundo. Pero de aquel divino juego del niño sobre las playas del archipiélago y a la sombra de los olivos de Jonia, nacieron el arte de la filosofía, el pensamiento libre, la curiosidad de la investigación, la conciencia de la dignidad humana: todos esos estímulos de Dios, que son aún nuestra inspiración y nuestro orgullo.

## FORRAJE BALISTICO

En los rifles de alta potencia se emplean balas forradas de acero, por que la fricción que se crea durante el paso de la bala a través del tubo del cañón la fundiría si ésta fuera de plomo.

## TELA VISTOSA

En Paris se están construyendo vestidos para dama, hechos de cellophane, mas baratos, vistosos y fáciles de cortar por la facilidad con que este material se adapta a las diversas curvas del cuerpo.

## PESO DEL RADIO

Todo el radio recogido en el mundo no llegaría a pesar lo que una pelota de golf.

## EL CARACOL

Un caracol viajando uniformemente, día y noche en línea recta, necesitaría dos semanas para caminar una milla.

## FIGURA DE LA HORA



Hé aquí con todos los arreos imperiales, al Negus de Abisinia, que defiende desesperadamente la libertad de su patria; y en cuya figura de leyenda están fijos los ojos de todo el universo.

# 24 HORAS EN EL INFIERNO

POR STEPHANE RICHTER



Regreso de un viaje cruel! He querido visitar en Budapest el más grande asilo de locos de Europa. Extraño lugar en donde 6.5 mil hombres y mujeres, hechos a imagen de todos los vivos o casi, ocupan seiscientos guardianes y siguen, día tras día la ruta dolorosa de sus pensamientos...

Un largo muro de ladrillos ciñe una serie de construcciones macizas; un parque semejante a todos los parques del mundo pone una nota alegre en medio de la inmensa casa. De estilo agradable es la pesada verja de entrada, en hierro forjado.

Una singular inquietud nos atormenta. Una reminiscencia de viejos clisés nos asalta: gritos y vociferaciones de desesperanza de los vesánicos, luchas salvajes con los guardianes inflexibles, miradas perdidas hacia los horizontes lejanos, torturas físicas dentro de una camisa de fuerza.

Ahora bien, todo aquí es apacible. Las alfombras de césped de los jardines son como prados inmóviles, los edificios alineados geométricamente dan una sensación de reposo infinito. Esta morada de dementes se parece en primer término a un sanatorio.

En el parque, los huéspedes se pasean tranquilamente y con apariencia tan normal que cabe preguntarse si éstos no son víctimas de una formidable error o de una cábala que los hubiera excluido de nuestra sociedad.

Empero, mirándolos de cerca, se observa bien que estos caminantes son anormales y desdichados. Sorprende el tic, la mirada atónita de éste; los gestos precipitados, luego apáticos de aquél...

CONDICIONES PARA VISITAR UN MANICOMIO

Recuerdo que ayer firmamos un papel descargando a la dirección de toda responsabilidad en caso de un ataque, imprevisible y siempre posible, de un demente. Y comprendo ahora también por qué tuvimos que prometer sacar solamente fotografías a escondidas de los enfermos, jurando no publicarlas en los periódicos del país.

CON UNIFORME DE BURIEL

—¿A la verdad, no le sienta mal el uniforme?"

El simpático médico, que debe acompañarnos en nuestra visita, retrocede un paso. El fotógrafo y yo nos hemos vestido con el traje de sayal gris de los inter-nados. Parece que tal estratagemma es indispensable para la quietud de aquéllos que nos proponemos entrevistar. ¡Preciso es someterse!

Por lo demás, en esta casa, la disciplina es la regla. Severa es para el personal y de una rígi-

dez de hierro para los enfermos. Un loco me lo hizo ver a los breves instantes. Se echó de rodillas ante el hombre de ciencia, suplicándole:

—¿Una media hora, solamente, doctor, una media hora!

—No, repuso categóricamente el médico, usted no saldrá. Es el reglamento. No hay nada que hacerle, y, por otra parte, usted conoce la regla.

Al alejarnos, mi cicerone me explica las razones de su actitud. Así es cómo me entero que los locos no peligrosos tienen derecho a una salida cotidiana. Pero el menor retardo es castigado rigurosamente. Basta quince minutos pasados de la hora prescrita para privarle al internado la salida durante seis meses.

CELDAS ORIGINALES

Si el gran arte, en un manicomio, consiste en vigilar lo más discretamente posible a los enfermos, evitando a todo instante la agravación de los casos, hay que reconocer que el establecimiento de Budapest no ha descuidado un ápice dicho precepto.

Las celdas, claras y limpias, son un ejemplo de esa organización modelo. Cada una de sus puertas está provista de un solo picaporte en el interior, y en el exterior, de una cerradura cuyo inquilino no posee la llave. De este modo, el internado puede salir fácilmente de su cuarto, mas sólo puede entrar con la ayuda de un vigilante o de un doctor encargado de las llaves.

Nuestro guía nos instruye sonriendo:

—Es para evitar simplemente que los enfermos puedan penetrar en las celdas de los otros internados, puesto que ello podría ocasionar enojosas consecuencias entre los inquietos o sobreexcitados... Y luego, privar de llave a un enfermo, someterlo a la dependencia de un tercero, constituye algo muy saludable, desde el punto de vista sónico.

S. M. EL EMPERADOR

Las celdas están vacías: los "inofensivos" se hallan en el refectorio.

Ninguna sonrisa en todos esos rostros alineados en torno de la inmensa mesa perdida en la gran sala. Los labios, desengañados, no se abren sino para ingerir los alimentos. Nadie habla. Una impresión de agobiadora tristeza da a ese cuadro de naturaleza muerta una significación mórbida, glacial.

En un rincón del refectorio, tengo el honor de ser presentado a S. M. el Emperador...

Acaba de terminar de comer y hace su augusta siesta, amodorrado, los codos sobre la mesa.

Al vernos aproximar, abre bruscamente los ojos y se levanta, muy digno.

—¿De dónde viene usted?, me interpreta con rudeza el pobre loco.

Como no sé qué responderle, el doctor se apresura a venir en nuestro auxilio:

—Del Ministerio de los Trabajos Públicos...

El emperador se muestra un poco desconfiado:

—¿De qué servicio? nos pregunta con un brillo fulgurante en la pupila.

Respondo sin pestañear:

—De la oficina 47, en el segundo piso...

—Ah!, sí, confirma Su Majestad; es el servicio de las construcciones municipales. Pero no observa usted que toda esta casa se cae en ruinas? ¡Vamos! Cuando asuma el poder, será necesario que todo esto cambie. Se vuelve a sentar en su banco de madera con tanto ceremonial cual si se dispusiera a ocupar un trono gozado en una galería de espejos.

CON LOS LOCOS FURIOSOS

El doctor nos ha conducido, luego, a la sección del edificio reservado a los locos furiosos, a esos que hay que atar en ocasiones y que, en el comedor, en la sala especial, no tienen derecho a los tenedores, permitiéndoseles solamente el uso de cucharas.

En una celda, un hombre pequeño, delgado con larga barba, se halla como escondido, melancólico y huraño. En el momento en que pasamos delante, se levanta (pues estaba acurrucado) y se presenta:

—Soy el Papa supremo y el juez de los jueces...

El médico parece ponerlo a prueba de juicio:

No, amigo mío, no eres el juez de los jueces...

Entonces, el desgraciado, ciego de rabia, le arroja su escudilla a la cabeza... Felizmente que aquella estaba vacía.

—Un curable, suspira nuestro guía. En general, cuando se le replica que no es el juez de los jueces, se limita a reír... ¡Acaso teme hoy sentirse disminuido!

ENFERMOS TIPICOS

De esta humanidad acongojada, ¿es posible mostrar todavía algunos otros ejemplares?

Aquí es un joven que, sonriendo ceudamente, se agita en medio de un grupo de médicos con blusas y tocas blancas. Ha encontrado — declara — un nuevo método que permite marchar sin fatiga y sin gasto de energía, inventando un paso nuevo para caminar eternamente...

Un poco más lejos, un inventor todavía. Nota nuestra máquina fotográfica, y, súbitamente, se re-

fugia en su aposento para cambiarse de traje. ¡Y regresa vestido como un ministro!

—Caballeros: tenéis delante de vosotros al más grande inventor del mundo, dice transportado de alegría y golpeándose el pecho: "Un inventor más célebre aún que Marconi y Edison. Id a informar a los pueblos que sus sufrimientos tocan a su fin... Id a decirles que he inventado la Redentora...!"

Se planta delante del objetivo, se deja fotografiar de buen talante y se inclina haciendo una profunda reverencia hasta el suelo, como para agradecer a la multitud de sus admiradores imaginarios por sus vitoriosos entusiasmos...

LAS DEMENTES

El manicomio de Budapest comprende, como es fácil suponer, un departamento para mujeres.

Es, aunque mucho más doloroso, el mismo espectáculo que en los hombres, agravado con no sé qué signo de decadencia que ha hecho de estas anormales unas tristes y miserables bellacas...

El cicerone se detiene. Una a llenada encolerizada lo llena de denuestos:

—¡Malvado que eres! ¡Devuélveme mis anteojos...!

En el instante en que el gale-no va a responderle, entra una hermana de caridad:

—Doctor, alguien acaba de morir en el 8...

La celda número 8 contiene dos camas. En una, la loca viva continúa almorzando como si nada hubiese sucedido. En la otra des-cansa, cubierto con una sábana blanca, el cadáver rígido va y anguloso.

El médico la examina, se lava las manos y nos hace signo de salir.

La inconsciente, sin preocuparse de la que durante varios años fue su compañera de reclusión, sigue comiendo cual un autómata...

LOCOS EN LIBERTAD Y LOCOS RECLUIDOS

El vestuario...

Me quite, sin deplorarlo, mi uniforme de sayal.

Fuera, al aire libre, el primer contraste entre el ruido de la ciudad y el silencio monástico que he deado detrás de mí, me aturde un poco. Se me antoja que descubro un mundo tan trepidante que me parece casi desvariado.

Las palabras del alienista surgen en mi memoria a manera de conclusión:

—"Crámelo: en la vida corriente, usted encontrará gente que merece ser encerrada en este asilo más que la mayoría de nuestros infelices pensionados. No todos los dementes se hallan en los manicomios."

# De difuntos



Hé aquí que nuevamente se presenta la fecha luctuosa, consagrada a la conmemoración y recuerdo de los fieles difuntos, que yacen bajo la losa fría.

El ambiente que comienza a congelarse, los dobles funerales de las campanas, los nublados que se ponen como de encargo, la mazamorra morada y el pan de huevo, todo contribuye a ensombrecernos el espíritu y a ponernos el alma como cámara mortuoria, particularmente en los momentos en que nos acordamos de nuestras cuentas atrasadas.

El recuerdo de nuestros difuntos respectivos se alza imperioso en el cinematógrafo de la memoria, y apenas cerramos los ojos, comienzan a desfilar los seres ausentes, figurando, en primer término, las novias muertas, las amadas que se nos fueron con otros, los tíos segundos que se esfumaron sin dejarnos su herencia, y por final, la comitiva de amigos del alma que se ausentaron del planeta sin pagarnos aquellos piquillos pendientes.

Raro será el particular que en esta fecha mortuoria no traiga dentro del alma su procesión de cadáveres estimados, en trajes más o menos presentables.

En las familias, el recuerdo de los parientes desaparecidos, se acentúa al grado de necesitarse tlla en los momentos solemnes. Las viudas, en particular, sufren verdaderas crisis nerviosas al recordar a sus pretéritos esposos y suelen hacer reminiscencias sobre sus personas, que parten el alma.

—¡Pobre esposo mío! — dicen enjugándose el rostro con una sobrecama — ¡hace ocho años que te fuiste y todavía no me resigno!....

—Tiene Ud. razón — dicen las vecinas — Don Roque, era una alhaja aunque le haya oído mal la boca.

—¡Un ángel! — agrega la señora — no tenía más pero, que las palizas que me largaba de cuando en cuando; pero era muy formal.

Porque, gracias al prestigio que presta la eternidad, la conducta de los difuntos aparece límpida y ejemplar, aunque en vida hayan dado más que hacer que cualquier encapuchado.

El acto de depositar coronas fúnebres sobre las tumbas de los cadáveres de la familia, reviste también gran solemnidad y tristeza, por más que hay señoras que en razón de su espíritu económico suelen regatear con los floristas el precio de las ofrendas, en desdoro del cariño que se le tuvo

en vida al que fué modelo de maridos y de inspectores municipales.

—¿Cuánto es lo último por esta lira con heliotropos?

—Cuatro, cerrados...  
—Vámonos. ¿Usted cree que me le voy a presentar yo a mi

difunto, con una cosa tan cara? ¡Era capaz de salir a reconvenirme en público! ¡Dos setenta y cinco, y diga que es mucho para un hombre tan arreglado como el mío!

En cambio, otras señoras hacen ostentación de la calidad y subido

## EL TIEMPO PASA

El Dizzy Club olía a bebidas deramadas, a cigarrillos fuertes, a perfumes distintos, de todas las mujeres que se habían ido al finalizar la fiesta nocturna. El local parecía una tumba de la frivolidad, del placer; y era como si el templo de las carcajadas y los besos fugaces se hubiese transformado en un cementerio de champaña, mujeres y canciones, por el mágico mandato del reloj. Había una capa de "confetti" sobre la pista de baile y una lamparilla roja daba una alucinante claridad al salón.

Trescientas ochenta y cuatro coristas danzaron en la pista. Doce de ellas quedaron contratadas para la Gran Revista del Dizzy Club. Las demás fueron despedidas por los hombres de Max Fitz.

Lucy Allen no figuró entre las afortunadas; pero no por eso se alejó. Esperó en las sombras, para hablar con Fitz. El pianista se fué. Los hombres también.

Lucy no perdió tiempo. Le dio lo que necesitaba trabajo, que estaba arruinada, que había actuado junto a él en muchas revistas y en casi todos los clubes nocturnos, durante los últimos cinco años.

Fitz pareció interesarse demasiado por el ajetreo de los sirvientes que limpiaban bajo las mesas, sin prestar mayor atención en las palabras de la muchacha. Era un hombre nervioso, calvo, y su rostro tenía la sonrosada suavidad de los niños. Nadie ignoraba, en Broadway, que Fitz se creía un genio de la revista, un nuevo Ziegfeld.

—Lucy — contestó por fin, con un gesto de hastío. — Tú no eres el tipo de muchacha que necesito.

—Pero es que te burlas de mí, Max — protestó Lucy. — Es la tercera vez que me citas para ensayar. Algo pasa, que no quieres decirme....

—En realidad, me cuesta trabajo decirte, Lucy.... Pero yo que insistes... Lo cierto es que te has vuelto demasiado vieja para estas cosas del teatro.

—Pero... — balbució. — Pero Max... ¡apenas tenga veintiseis años!....

—Mira, Lucy... La vida no te debe nada a ti, en verdad... Has pasado tus buenas épocas, has tenido tus triunfos... Ahora debes buscarte algún tipo y casarte con él.... El hogar, querida....

Las imágenes del tiempo cruzaron por el cerebro de Lucy. Los grandes titulares de los diarios, el éxito, la fortuna, la fama.... Había conquistado a Broadway en pocos días... Pero todo eso estaban tan lejos...

"Debiera conseguir trabajo. Pero estoy vieja ya. Tan vieja como esa mujer que vende manzanas en las puertas de los teatros de Broadway. Vieja como abuelita. Mas vieja de lo que fué jamás Sarah Bernhardt. Y ella consiguió trabajo. Y yo no puedo. Soy mas vieja, mucho mas vieja que Matusalén".

Se sentó ante la mesita de la cocina y escribió una carta. No lloró; y se puso a tararear la canción de su primer triunfo. Luego abrió la llave del gas.

La carta decía:

No puedo seguir viviendo. Quiero que sepas cuánto te agradezco el dinero con que me ayudaste. Mas Fitz no ha querido darme trabajo. Dice que en una época yo fui la corista mas linda y mas inteligente que tenía en sus compañías. Y dice también que hoy soy demasiado vieja. Adios, Sonny... Y cuidate mucho...."

Charles Arthur, el director del periódico más leído de Broadway, fué recibido por el mismo Sonny en el departamento de Lucy, después que la policía hubo llenado las formalidades correspondientes.

—¿Por qué se mató? — preguntó Arthur.

—No se mató! — repuso el periodista, — haría creer que la muerte fué accidental, querido. Pero ahora es tarde. La policía afirma que ella misma hizo girar la llave del gas.

James CANNON,

costo de sus coronas y van en el tranvía con aires de princesas, causando la envidia de las amistas.

—¿Qué le parece a usted este bouquet griego?... ¡Veinte suaves, pero nos parece poco! ¡Un hombre como mi abuelo, que andaba tan limpio y con reloj de repetición, todo se lo merece! A los muertos, o llevarles algo que luzca, o no llevarles nada....

De este parecer son innumerables personas que en este día memorable, se van al Panteón como a un picnic, con provisiones y frutas de horno, a disfrutar del "panorama", sin importarles al alpieste los dolientes, ni mucho menos los distinguidos difuntos presentes.

Para estas sencillas personas, no se hizo la tristeza de estos días solemnes; y se pasean por el lúgubre recinto, lo mismo que por un parque con kermesse, juegan escondidos entre los túmulos, hacen "pico de gallo" sobre las losas funerarias, y se echan a dormir siesta bajo los sauces melancólicos.

Entre las nenas elegantes, hay también cierta indiferencia hacia los muertos de la casa, y si no fuera porque en las visitas al panteón el novio va por delante, no se presentaban en la mansión de los petateados, por ningún motivo.

—¿Con que aquí está tu papá abuelo? — preguntaban los galanes ante un lujoso mausoleo.

—Dicen. ¡Era un hombre excelente! Pero no hables de eso delante de mamá, porque no nos lleva al cine.

Y no es raro que, al amparo de aquella paz melancólica, los enamorados se den un ósculo detrás de una tumba!

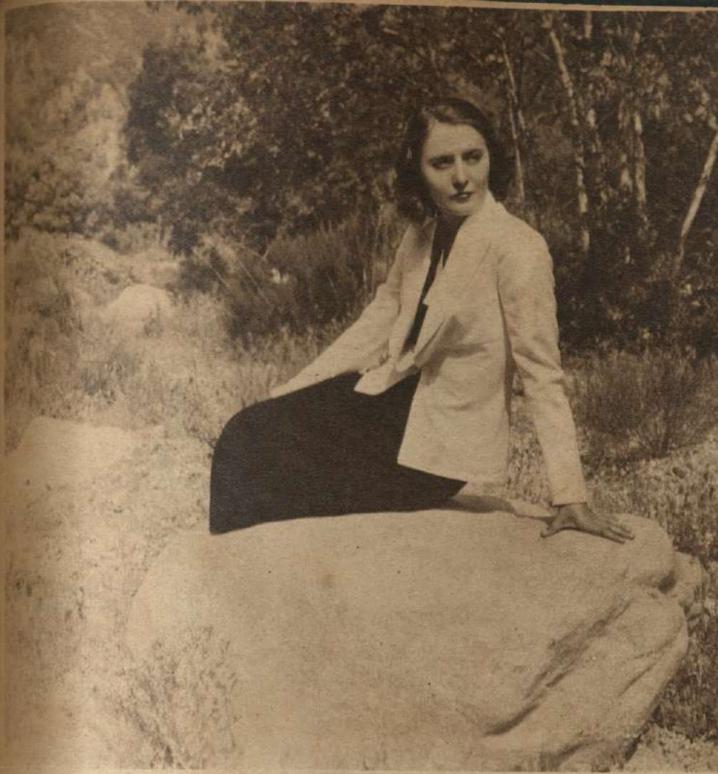
En realidad, estas escenas son para descorazonar a cualquiera y para quitarle a uno las ganas de fallecer!

¿Quién nos dice a nosotros que una vez bajo tierra, no tengamos el disgusto de ver llegar a nuestra idolatrada esposa, del brazo de un capitán de artillería?

¡Cuestión de salir con un cuchillo y armar tal escándalo, que se pronunciaran los muertos!

Mas no hay que ser pesimistas. Pensemos, al contrario, que en el otro mundo todo es tranquilidad y frescura, y consagremos en este día solemne un recuerdo a los que se pelaron de casquete, para que la paz mas legítima nos acoja, cuando nos llegue el turno de aprovechar los servicios de la funeraria.

E. X.



Bárbara Stanwyck ha descollado en el firmamento de Hollywood, siendo hoy una de las estrellas favoritas de la United Artists.



Del Jardín Salvadoreño.—Señorita Conchita Pinto. (Foto Crisonino).



Una sala de la mansión de Elissa Landi, en Hollywood. (Paramount).



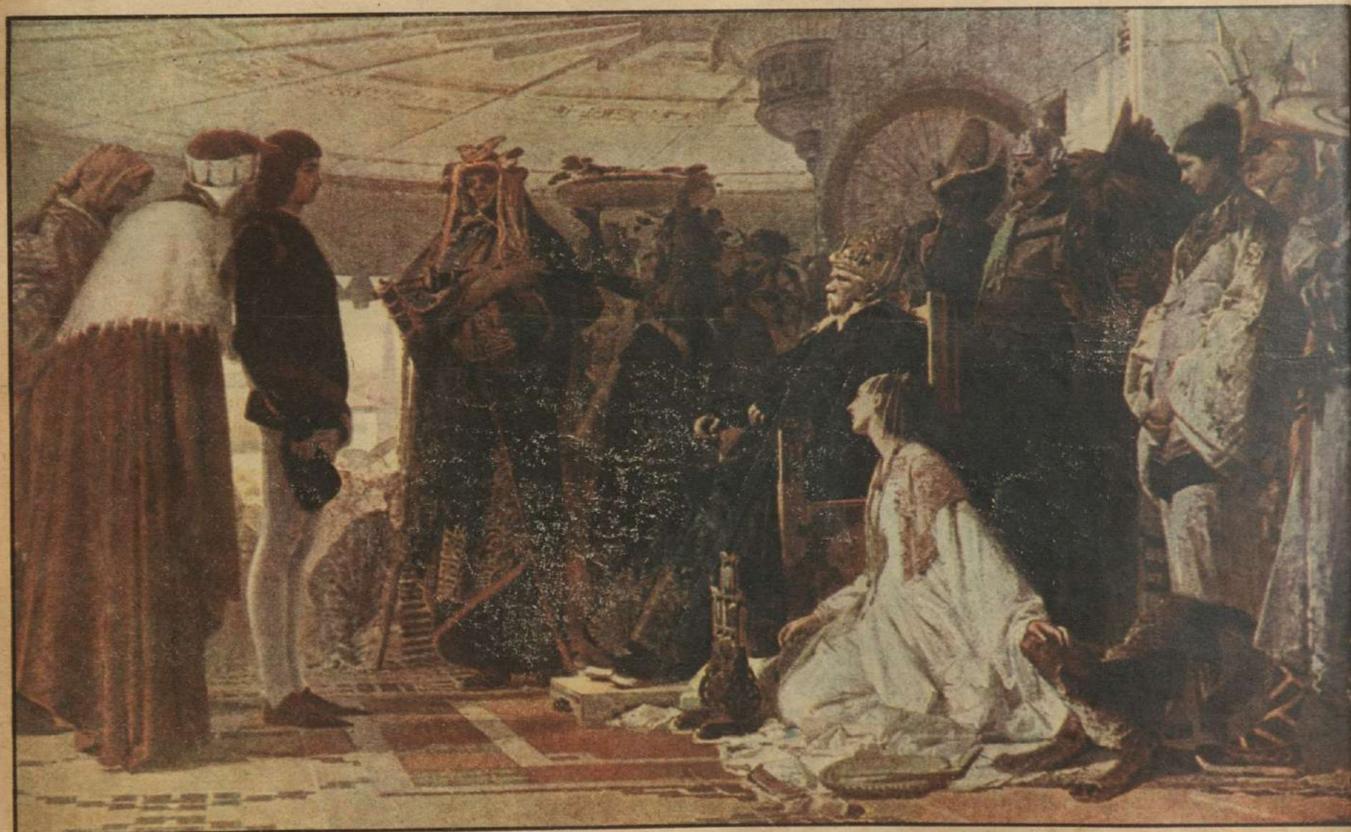
La ruptura del dique de Orticeila, en Italia, causó la inundación del valle de Ovada, donde perecieron ahogadas más de seiscientas personas. En esta notable fotografía puede verse la gigantesca columna de agua provocada por la irrupción de la líquida avalancha que había de arrasarse a su paso cuanto encontrara.



Lynn Bari, de la Fox, receta el tenis de mesa para conservar la línea y su perfección física presta peso a su opinión.



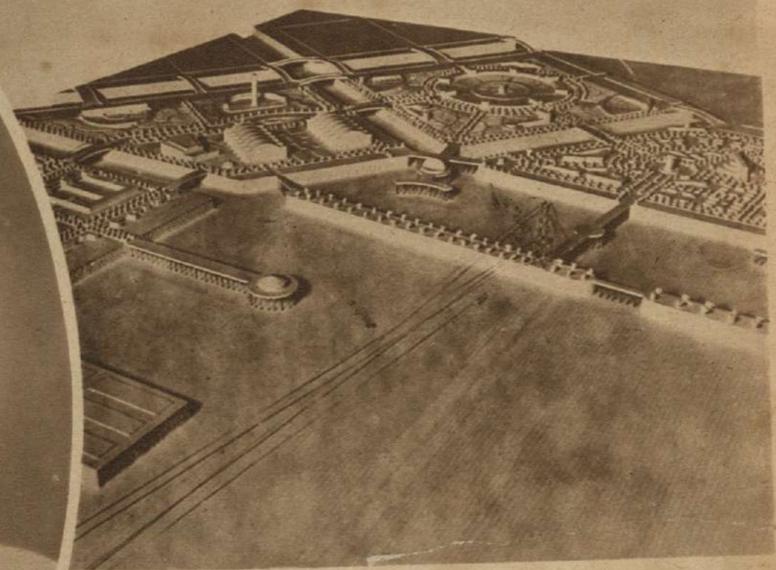
**EL CUENTO GALANTE**, por Fontana (1876)  
Lejos de presencias indiscretas o respetables, las matronas romanas escuchan entre sonrisas y cuchicheos las fábulas del bufón cuya hirsuta figura contrasta rudamente con la belleza de sus oyentes.



**EMBAJADORES DE OCCIDENTE**, por Revtowicv.  
La llegada de los embajadores europeos a la corte de un monarca semi oriental llena de mutuo asombro a los actores de la escena que se miran con mal disimulado recelo.



**JEAN MUIR, DE LA FOX**, en una pose en la que destaca su juvenil belleza de rubia encantadora. Esta artista está trabajando actualmente en dos cintas de importancia.



**EL JAPON PREPARA** una Exposición Internacional que habrá de celebrarse en Tokio en 1940, simultáneamente con los Juegos Olímpicos. Esta es una maqueta de los edificios de la exposición.



**UN ARCO DE ROCAS** que atrae a las jóvenes: Esta curiosa estructura tallada por el embate de las olas a través de los siglos, está en la playa de Santa Cruz, California, y es muy frecuentada por los bañistas.



**PHYLLIS BROOKS, DE LA UNIVERSAL**, se apresta a tomar un baño luciendo un traje gris con adornos blancos, que es una rara combinación pero que se aduna con la belleza de la rubia artista.



**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS**, de la Antigua Guatemala: Este soberbio claustro hace las delicias de los admiradores de la verdadera arquitectura colonial en Centro-América. Foto Biener.



#### EN GUARDIA

En esta acuarela plena de luz, vemos al beduino como romántico sentinela de otra edad, echando la mirada sobre las riberas del Nilo en espera de un posible enemigo.



#### MEDITACION

La tranquilidad del paisaje induce a la meditación melancólica y al silencio.